

1er informe CALIDAD DE VIDA Y CONSUMO

PARTIDO de BALCARCE 2019

BIENESTAR SUBJETIVO Y FELICIDAD

José Muzlera



Muzlera, Jose ¶
... 1er informe :: Calidad de vida y consumo partido de Balcarce 2019 :: bienestar
subjetivo y felicidad / Jose Muzlera. -- 1a ed. -- Ciudad Autónoma de Buenos Aires ::
Jose Muzlera, 2020. ¶
... Libro digital, PDF ¶
¶
... Archivo Digital: descarga ¶
... ISBN 978-987-86-5213-9 ¶
¶
... 1. Ciencias Sociales y Humanidades. I. Título. ¶
... CDD 300.72 ¶
:o

ISBN 978-987-86-5213-9



**1er informe CALIDAD DE VIDA Y CONSUMOS
BIENESTAR SUBJETIVO Y FELICIDAD
PARTIDO de BALCARCE 2019**

Intendente: **Dr. Esteban Reino**

Sec. Desarrollo Social: **Psic. Soc. Natalia Viera**

Director de Investigación: **Dr. José Muzlera**

Autor 1er Informe Calidad de Vida y Consumos - Bienestar Subjetivo y Felicidad: **Dr. Jose Muzlera**

Año: **2019**

BIENESTAR SUBJETIVO Y FELICIDAD
Encuesta Calidad de Vida y Consumos 2019



Municipalidad de Balcarce

Intendente: Dr. Esteban Andrés Reino

Secretaria de Desarrollo Social: Psic. Soc. Natalia Viera

Centro de Estudios de la Argentina Rural

Universidad Nacional de Quilmes

Director: Dr. Gustavo Zarrill



Responsables

Director de Investigación Coordinación técnica:

CEAR-UNQ - Dr. José Muzlera

Financiación y logística:

Sec. de Desarrollo Social de la Municipalidad de Balcarce – Psic. Soc. Lic. Natalia Viera.

Asistencia GIS y logística:

Dir. GIS Municipalidad de Balcarce - Lic. Juliana Romero

Encuestadores:

Anaí Noble

Cecilia Rodríguez

Celeste Ridaó

Dora Franzzino

Fiorella Laforgia

Gustavo Ramírez

Lorena González

Mariano Galella

Valeria Roldán

Yesica Méndez

Tabla de contenido

Tabla de contenido	7
Agradecimientos y compromiso institucional	13
Introducción.....	15
Metodología	19
Resultados	23
Bienestar Psicológico y felicidad	23
Bienestar Psicológico de la Población en su conjunto.....	23
Aceptación / Control	24
Autonomía	24
Vínculos.....	24
Proyectos	24
Nivel de (autopercepción) de felicidad	25
Sexo	26
Bienestar psicológico en función del sexo	26
Aceptación / Control en función del sexo	26
Autonomía en función del sexo	27
Vínculos en función del sexo.....	27
Proyectos en función del sexo	27
Autopercepción de felicidad en función del sexo	28
Edad.....	29
Bienestar psicológico en función de la edad	29
Aceptación / Control en función de la edad.....	29
Autonomía en función de la edad	30
Vínculos en función de la edad	30
Proyectos en función de la edad.....	31
Felicidad en función de la edad.....	31

Hogar	32
Bienestar psicológico en función del sexo del jefe de hogar	32
Aceptación/control en función del sexo del jefe de hogar.....	32
Autonomía en función del sexo del jefe de hogar.....	33
Vínculos en función del sexo del jefe de hogar	33
Proyectos en función del sexo del jefe de hogar.....	33
Percepción de felicidad en función del sexo del jefe de hogar	34
Bienestar psicológico en función de la edad del jefe de hogar	34
Autonomía en función de la edad del jefe de hogar	34
Proyectos en función de la edad del jefe de hogar	35
Felicidad en función de la edad del jefe de hogar.....	35
Otras características del hogar.....	36
Cantidad de hogares por vivienda y bienestar psicológico	36
Aceptación/Control en función de los acuerdos económicos	36
Autonomía en función de los acuerdos económicos.....	37
Vínculos en función de los acuerdos económicos	37
Proyectos en función de los acuerdos económicos.....	37
Bienestar psicológico en función de miembros migrantes del hogar	38
Autoaceptación en función de miembros migrantes	38
Autonomía en función de miembros migrantes	39
Vínculos en función de miembros migrantes.....	39
Proyectos en función de miembros migrantes	39
Felicidad en función de miembros migrantes del hogar	40
Ingresos.....	41
Bienestar psicológico en función de la capacidad de ahorro del hogar	41
Aceptación en función de la capacidad de ahorro del hogar	41
Autonomía en función de la capacidad de ahorro el hogar	41
Vínculos en función de la capacidad de ahorro del hogar.....	42

Proyectos en función de la capacidad de ahorro del hogar	42
Felicidad en función de la capacidad de ahorro	42
Subsidios	43
Bienestar psicológico en función de la percepción de plan o subsidios	43
Aceptación en función de la percepción de algún subsidio en el hogar	43
Autonomía en función de la percepción de algún subsidio en el hogar	43
Vínculos en función de la percepción de algún subsidio en el hogar	44
Proyectos en función de la percepción de algún subsidio en el hogar	44
Felicidad en función de la percepción de algún subsidio	44
Actividad del jefe de hogar	45
Bienestar psicológico en función de la actividad principal del jefe de hogar	45
Felicidad en función de la actividad principal del jefe de hogar	45
Trabajo y pobreza (según ingresos)	46
Bienestar psicológico en función de cómo se siente con el trabajo	46
Proyectos en función de cómo se siente con el trabajo	46
Bienestar psicológico en función de cómo se siente con el trabajo	47
Vínculos en función de cómo se siente con el trabajo	47
Aceptación/Control en función del desempleo	47
Relaciones entre vínculos y desempleo	48
Bienestar psicológico como función de los ingresos del hogar	49
Percepción de felicidad por ingresos del hogar	49
Percepción de felicidad por ingresos	50
Felicidad media como función del trabajo	51
Hacinamiento	53
Bienestar psicológico en función de la condición de hacinamiento	53
Percepción de felicidad en función de la condición de hacinamiento	53

Bienestar psicológico en función de la cantidad de habitantes del hogar	54
Autonomía en función de la cantidad de habitantes del hogar	54
Felicidad en función de los miembros del hogar	55
 Sexualidades	 56
Uso de anticonceptivos en función de la felicidad	56
Embarazos y bienestar psicológico	56
Proyectos y embarazo.....	57
Cantidad de embarazos y bienestar psicológico	57
Cantidad de embarazos y proyectos	58
Cantidad de embarazos y felicidad	58
Edad del debut sexual y bienestar psicológico.....	58
Felicidad y edad del debut sexual	59
Abortos voluntarios y bienestar psicológico	59
Abortos voluntarios y Niveles de aceptación / control de sí mismo	59
Abortos voluntarios y niveles de autonomía.....	60
Relación sexual no consentida y bienestar psicológico.....	60
Relación sexual no consentida y vínculos.....	60
Relación sexual no consentida y felicidad	61
 Violencias.....	 62
Violencia física y bienestar psicológico	62
Violencia y Autocontrol.....	62
Violencia física doméstica y vínculos	63
Violencia y felicidad	63
Violencia económica o psicológica.....	63
Aceptación y violencia simbólica.....	64
Autonomía y violencia económica o psicológica	64
Violencia simbólica y calidad de los vínculos	64
Proyectos y violencia económica y psicológica	65
Violencia económica o psicológica y felicidad.....	65

Bienestar psicológico en función de la cantidad de miembros que reciben renta del sector agropecuario	66
Violencia física doméstica y pobreza por ingresos	66
Violencia psicológica o económica por ingresos	66
Localidad de residencia	67
Bienestar psicológico como función de la loc. de residencia	67
Aceptación/control como función de la loc. de residencia	67
Aceptación/control como función de la loc. de residencia	67
Felicidad en función de la localidad de residencia	68
Bienestar psicológico y felicidad	69
Bienestar psicológico en función de la percepción de felicidad	69
Felicidad en función del bienestar psicológico	69
Conclusiones	70
Bibliografía de Referencia	74
Anexo 1 (Test de Bienestar Psicológico BIEMPS-J)	77

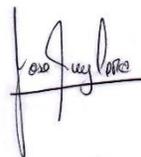
Agradecimientos y compromiso institucional

Por medio de este informe, desde el Centro de la Argentina Rural de la Universidad Nacional de Quilmes (CEAR UNQ) reafirmamos nuestro compromiso de generar conocimiento que permita ampliar el debate social – político y económico en base a evidencias empíricas. Y, a partir de este marco, poder dar los debates necesarios para desarrollar políticas públicas orientadas a mejorar las condiciones de vida de todos, en especial de los más necesitados para acercarnos a la tan ansiada igualdad.

Desde CEAR-UNQ queremos agradecer al Dr. Esteban Reino, intendente de Balcarce, por el compromiso con esta tarea respaldando la creación de conocimiento científico social con bases empíricas territoriales. Queremos agradecer también a la Psic. Soc. Natalia Viera, Secretaria de Desarrollo Social de la Municipalidad de Balcarce, por su compromiso ético, su sentido de justicia social y por su aliento y respaldo permanente para que esta investigación se lleve a cabo, sin su apoyo y entusiasmo este primer relevamiento hubiera sido imposible.



Dr. Adrian Gustavo Zarrilli
Dir. CEAR



Dr. Jose Muzlera
Dir. Investigación – Coord. Técnica

Desde 2019, de modo conjunto entre la Municipalidad de Balcarce y el Centro de Estudios de la Argentina Rural de la Universidad Nacional de Quilmes, se planificó un relevamiento anual para conocer la calidad de vida de todas, todos y todes los balcarceños, con un doble objetivo: a) poder elaborar mejores políticas públicas y b) Al mismo tiempo, relevar información que sirva para generar conocimiento que enriquezca la teoría social vinculada con las dimensiones relevadas —calidad de vida, trabajo, vivienda y agro— en un contexto global de financiarización, expulsiones sociales y agronegocios como paradigma productivo dominante.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de calidad de vida? ¿Cómo se vincula la calidad de vida con el nivel de ingresos y el poder de consumo? ¿La gente que vive en localidades vinculadas al agro habitan un mejor lugar para vivir? ¿Cómo se vinculan el trabajo con la pobreza y la calidad de vida en estas localidades no registradas por la EPH¹? ¿La sociabilidad, la sexualidad y el estilo de vida afectan a la calidad de vida? A partir de los datos obtenidos en la 1ra encuesta de Calidad de Vida y Consumos realizada a una muestra representativa de la agrociudad² de Balcarce y a otra de similares características en San Agustín, un pueblo de 450 habitantes a 25 km de dicha ciudad, nos hemos propuesto dar cuenta de la calidad de vida y tratar de explicarla en función de otras dimensiones.

Tradicionalmente se asoció el bienestar a capacidad de consumo. De hecho, la mayor parte de las mediciones estatales para evaluar la calidad de vida de la población consideran exclusivamente las condiciones materiales de existencia. Aunque la económica sea una dimensión de suma relevancia, medir la capacidad de consumo y asociarla *vis a vis* al bienestar es un error típico del paradigma de la economía clásica. (Max-Neef, *et. Al.* 1986; Sen, 1996; Salvia, 2018).

Durante las últimas tres décadas, asociadas a las críticas de la noción de desarrollo (entendido como el aumento del PBI) de fines de los años 60 y 70, comienzan a aparecer cuestionamientos y propuestas alternativas al concepto de bienestar como sinónimo de consumo. (Sen, 1996; Gudynas, 2006; Sánchez, 2006; SASSEN, 2015; Salvia, 2018) Parte de las nuevas propuestas, sobre todo las basadas en los trabajos de Amartya Sen se enfocan en las potencialidades respecto al poder hacer. El bienestar, entonces, desde

¹ La Encuesta Permanente de Hogares (EPH), la encuesta que el INDEC realiza 4 veces al año para medir, entre otras cuestiones, pobreza y empleo registra datos de los 29 aglomerados urbanos más poblados del país (entre los que no se encuentra ni Balcarce ni ninguna otra agrolocalidad).

² El concepto de agrociudad, con origen en la geografía y convertido en uno interdisciplinar, refiere a aquellos espacios urbanos con predominio de la actividad agroindustrial, pero considerando al mismo tiempo la cantidad de habitantes, la historia, la ubicación en la red regional y nacional, el ambiente y los imaginarios locales. (Hernández, Fossa Riglos y Muzi, 2013; Cloquell, 2014; Carniglia, 2019).

esta perspectiva, tiene que ver con el consumo, pero también con las libertades positivas garantizadas por el Estado, con las libertades políticas, con el acceso a la salud, con el bienestar psicológico que les permita a las personas proyectar un futuro, en definitiva, con la capacidad de cada uno de construir su propia biografía. (Bandrés, 1994; Sen, 1996; Castel y Haroche, 2000)

En una de las líneas críticas a considerar el bienestar como poder de consumo se encuentran los trabajos del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA. Salvia (2018) considera que la incorporación del bienestar subjetivo en términos de indicadores de desarrollo humano se basa en que el bienestar debe incluir dimensiones que vayan más allá de los factores asociados a las condiciones materiales de existencia. Las necesidades psicosociales son tan centrales como las económicas para entender el bienestar. Por ello, distintos estudios identificados con este paradigma incluyen variables como la salud mental y la vida emocional, entre otras, como aspectos subjetivos relevantes para un adecuado desarrollo humano.

Posicionados en esta línea conceptual, nuestra investigación, de la cual se presentarán en este trabajo sólo algunos resultados parciales, ha relevado además de las dimensiones materiales (incluyendo características de la vivienda y nivel de ingresos) un índice de bienestar subjetivo (Casullo, 2002) y una auto percepción de felicidad. El índice de bienestar psicológico, si bien contempla rasgos de la personalidad, más estables a largo plazo, sostiene que existen variables externas al individuo que interactúan con estos para construir el bienestar psicológico afectándolo a mediano y corto plazo. Diferentes trabajos muestran que aquellas personas más felices y satisfechas sufren menos malestar, tienen una mejor percepción de sí mismas, un mejor manejo del entorno y mejores habilidades para vincularse con las personas; concibiéndose así el bienestar como una dimensión compleja vinculada a múltiples factores. (Argyle, 1987; Casullo, 2002)

Veenhoven (1991 y 1995) entiende que, así como el estado natural biológico del organismo es la salud, en el área psicológica el bienestar es el estado “natural”. Respecto al malestar psicológico, si bien hay causas biológicas que lo producen, este suele explicarse en buena medida por causas sociales. (Durkheim, 1999; Mertón, 2013). De este modo, es legítimo entender que los malestares asociados a causas congénitas son aleatorios y que los resultados de la medición del bienestar psicológico de distintos subgrupos es una respuesta a las condiciones ambientales (que exceden en mucho al nivel de consumo.

“Investigaciones realizadas con gemelos separados al momento del nacimiento indican que tanto el afecto positivo como el negativo tienen un fuerte componente temperamental. Los investigadores demostraron que alrededor del 50 % de la variación entre individuos era atribuible a diferencias temperamentales, es decir, congénitas; el resto se atribuye a factores ambientales” (Casullo, 2002: 14)

Robert Merton (1954), retomando a Durkheim, entiende que, en un principio, la anomia es un concepto relativo a la estructura social, pero que posteriormente, la utilización del concepto para comprender diferentes formas de conducta divergentes se amplió hasta referirse a un estado de los individuos. Un estado en el que estos viven con la sensación de estar entre ningún futuro y ningún pasado. Anomia es así un estado de ánimo en el que está roto o muy debilitado el sentido de cohesión social. (Merton, 2013: 240-241)

En este informe, se presentan mediciones del bienestar psicológico y la autopercepción de felicidad de los balcarceños y balcarceñas en relación con otras dimensiones (sexo, edad, composición familiar, migraciones, sociabilidad lúdica, abuso sexual, violencia doméstica, sexualidades, trabajo, el agro, lugar de residencia y pobreza por ingresos).

En las siguientes páginas, entre muchas otras dimensiones, prestaremos atención a los efectos del nuevo modelo agropecuario y las consecuencias sociales de los agronegocios (Gras y Hernández, 2013; Muzlera, 2013) en el bienestar psicológico y la percepción de felicidad. Cómo el modelo productivo agrario afecta a quienes viven del agro o se supone que por habitar en una agrocuidad viven de él. En particular, nos interesará explorar la pobreza por ingresos y vincularla al sector agropecuario, el privado no agropecuario y el estatal. A su vez, al entender que la calidad de vida excede los ingresos, exploraremos los vínculos entre la actividad principal y el bienestar psicológico y la percepción de felicidad.

Una de las hipótesis de la investigación -y articuladora de este informe- es que la calidad de vida, que como indicadores en este trabajo tomamos el bienestar psicológico y la percepción de felicidad, exceden a los ingresos materiales.

Las siguientes páginas, después de la presente introducción, presentarán la metodología utilizada, la presentación de los resultados, las conclusiones y la bibliografía citada.

Metodología

Los datos que se presentan en este informe surgen de una encuesta polietápica presencial, realizada en el domicilio de los encuestados, durante el 15 de noviembre y el 20 de diciembre de 2019 en las localidades de Balcarce, San Agustín y Villa Laguna La Brava (todas pertenecientes al partido de Balcarce, provincia de Buenos Aires, República Argentina).

El muestreo, en la ciudad de Balcarce, fue aleatorio simple ajustado por cuotas según radios censales. Cada radio censal (RC) tenía sus manzanas numeradas, se comenzaba por una esquina escogida por la pareja de encuestadores asignados al radio y estos iban timbrando las viviendas 1 de cada 3 hasta completar la cuota del RC. En San Agustín y Villa Laguna La Brava, al ser poblaciones mucho más pequeñas (y por lo tanto necesitar una proporción mucho más grande de encuestados a relevar para trabajar con una muestra representativa) se timbraron todas las viviendas.

Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de 2010, el partido de Balcarce contaba con 43.823 habitantes. 38.376, en la ciudad homónima, cabecera del partido; 498, en San Agustín; 115, en Villa Laguna La Brava; 4.028, dispersos en zonas rurales; 95 en Ramos Otero; 374, en Napalefú y 337, en Los Pinos. Las variaciones de población intercensales 1991-2001 y 2001-2010 son: para el total del partido 2,0% y 4,2% respectivamente. Para la ciudad de Balcarce, 10,5% y 9,2%. Para San Agustín, 2,9% y -7,6%. Para Villa Laguna La Brava, 355,0% y -33,9%. Y para las zonas rurales, -34,35% y -23,17%. Estas tendencias, en consonancia con las dinámicas nacionales, muestran un crecimiento de las ciudades y un desdoblamiento de las zonas rurales y pueblos pequeños. Habría que explicar la dinámica completamente anómala de Villa Laguna La Brava. Esta variación demográfica extrema, muy probablemente se explique debido a su transformación en villa turística, pero explorar esta hipótesis excede los objetivos y posibilidades de este informe.

Con un máximo de 100 preguntas, el tiempo de carga de cada formulario oscilaba entre 20 y 30 minutos. Se relevó información de las viviendas, los hogares y las personas, referidos a las siguientes dimensiones: Características edilicias de la vivienda y régimen de tenencia; composición del hogar e ingresos; edad, nivel educativo, actividad principal e ingresos de cada uno de sus miembros. Consumo de alimentos (frecuencia, características, lugares de adquisición y autoproducción); consumos tecnológicos; movilidad; organización respecto al trabajo y el manejo del dinero; uso del tiempo, consumo de información y redes sociales; subsidios y rentas; salud (enfermedades mentales, crónicas y cáncer; estilo de vida, lugares donde se atiende, frecuencia, tipo de prestaciones a las que accede); migraciones; producciones agropecuarias asociadas al hogar y sus características principales; trabajo e ingresos del respondiente y

del jefe de hogar; sexualidades; consumo de tabaco, alcohol y sustancias no permitidas; discapacidades; violencias domésticas; bienestar psicológico personal y percepción de felicidad; educación formal; sociabilidad lúdica y dimensiones sociodemográficas clásicas.

El total de formularios relevados fue de 526. En Balcarce se logró trabajar, a nivel persona, con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de +/-5%. Los encuestadores fueron empleadas y empleados de la Municipalidad de Balcarce, 3 de ellas trabajadoras sociales y todas con conocimiento del terreno. Si a alguno de los encuestadores les tocaba relevar información de algún familiar o amigo cercano, se descartaba el caso antes de realizarlo y se seguía con el siguiente para evitar realizar preguntas personales a conocidos cercanos y correr el riesgo de obtener información no del todo fidedigna.

Las preguntas que en la prueba piloto fueron señaladas como causantes de cierta incomodidad en algunos encuestados se dispusieron al final de la encuesta. Estas fueron las que indagaban por el monto de ingresos del hogar y del respondiente.

Hay dos secciones de la encuesta que realizan preguntas sobre trabajo, una referida al trabajo del jefe de hogar y otra del respondiente. Esta pregunta, en el cual se podía tildar más de una respuesta, se indagó acerca de 22 categorías, 21 comunes a ambas preguntas: (Productor agropecuario (sin empleados) - Productor agropecuario (con empleados) - Contratistas de maquinaria agrícola Transportista - Profesional independiente del sector agropecuario (Vet., Ing. Agr., etc.) - Profesional asalariado del sector agropecuario (Vet., Ing. Agr., etc.) - Asalariado no calificado del sector agropecuario - Empleado calificado no profesional del sector agropecuario - Empleado de comercio sector agropecuario (semilleras, ferreterías especializadas, etc.) - Empleado calificado del sector agropecuario (administrativos, etc.) - Otro Sector agropecuario - Servicio doméstico – Otro - Empleado Estatal - Cuenta propia sin empleados (no vinculado al agro) - Cuenta propia con empleados (no vinculado al agro) - Ayuda familiar - Asalariado sector privado (no vinculado al agro) y Ama de casa. La categoría diferente fue la de No trabaja y la de buscó trabajo activamente durante la última semana. En la pregunta sobre el jefe de hogar se indagó acerca de si trabajaba o no; la pregunta sobre la situación laboral de respondiente fue si buscó trabajo activamente la semana anterior a ser encuestado. Así, al igual en la EPH elaborada por el INDEC, consideramos desocupado a las personas en condiciones de trabajar, que no trabajan y que buscan trabajo activamente. Los desocupados junto con los ocupados conforman la población económicamente activa (PEA) el resto (jubilados, rentistas, discapacitados o desestimulados para la búsqueda de empleo) forman parte de la población inactiva.

El Bienestar Psicológico es un constructo mucho más amplio que la simple estabilidad de las emociones positivas a lo largo del tiempo. Tienen que ver con la valoración del resultado logrado, con la forma de

haber vivido. Este bienestar psicológico fue medido a través de una prueba estandarizada (BIEMPS-J³) que consiste en afirmaciones a las cuales cada persona debe contestar si: está de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo o si está en desacuerdo. La versión final de la prueba incorporó cuatro dimensiones: a) la autoaceptación de sí mismo y el control (sensación de control y auto competencia, sentimiento de bienestar con uno mismo), b) la autonomía (capacidad de actuar de modo independiente), c) Vínculos psicosociales (calidad en las relaciones personales) y d) Proyectos (metas y propósitos en la vida). (Casullo, 2002)⁴. Estos fueron relevados a través de 13 proposiciones. Según la respuesta, se le otorgaba un puntaje de entre 1 y 3 puntos. De ese modo los resultados variaron entre 13 y 39 puntos. Al momento de agrupar los resultados en 2 categorías se optó por agrupar Muy buenos (hasta 19 puntos) y el resto (los otros tres cuartiles) porque como se mencionó en la introducción hay una tendencia hacia el bienestar y si hubiésemos presentado dos categorías Buenos y muy buenos y regulares y malos niveles de bienestar psicológico las relaciones entre variables hubieran mostrada menor relación. El mismo criterio se utilizó para agrupar en 2 categorías la evaluación de las 4 dimensiones relevadas en el BIEMPS-J

La percepción de felicidad se midió mediante una escala tipo Likert de 5 categorías. A la pregunta ¿Cuán feliz se considera? La persona entrevistada debía optar por una de las siguientes opciones: Extremadamente feliz, Muy feliz, Feliz, Relativamente feliz o Infeliz.

Una última cuestión por considerar es la construcción de las variables tipos de hogar por ingreso. Estas variables se presentan en 3 categorías: indigentes, pobres y no pobres (todos aquellos que están sobre la línea pobreza). Para poder dialogar con datos del INDEC (que a través de la EPH sólo mide los 24 conglomerados urbanos más poblados, entre los que no se encuentra Balcarce) se construyeron con la misma metodología, preguntando por los ingresos mensuales del hogar. Según los valores obtenidos, se considera indigente a quienes no logren los ingresos necesarios para poder comprar una canasta básica alimentaria (CBA). Pobres, a aquellos hogares que habiendo podido adquirir una CBA no han llegado a cubrir una serie de bienes y servicios no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.) que no incluyen en alquiler de la vivienda. La construcción de las categorías para: los hogares unipersonales, de 3 personas, de 4 personas y de 5 personas, se tomaron los datos publicados por el INDEC para el mes de diciembre de 2019. Para construir la variable que incluyese todos los hogares se consideró el ingreso por persona a los mismos valores que los hogares unipersonales. Según los datos publicados por el INDEC, para el AMBA, durante diciembre de 2019 estos valores fueron: para los hogares unipersonales ARS 5.062 y ARS 12.604 para determinar las líneas de indigencia y pobreza. Para hogares de 3 personas (matrimonio

³ Ver Anexo I

⁴ Ver Anexo I

y un hijo de 18 años), ARS 9.618 y ARS 23.948. Para hogares compuestos por 4 personas (Matrimonio e hijos de 6 y 8 años) las líneas de indigencia y pobreza fueron establecidas en ARS 15.582 y ARS 38.949. Y para un hogar de 5 personas (Matrimonio de 30 años e hijos de 5, 3 y 1 años) la línea de indigencia se calculó en ARS 16.389 y la de pobreza en ARS 40.967.

Bienestar Psicológico y felicidad

Así como el estado natural biológico del organismo es la salud, en el área psicológica el bienestar es el estado “natural”. Veenhoven (1991 y 1995) Respecto al malestar psicológico, si bien hay causas biológicas que lo producen, este suele explicarse en buena medida por causas sociales. (Durkheim, 1999; Mertón, 2013), pero la tendencia es a que la gente mentalmente esté saludable. De este modo, es legítimo entender que los resultados de la medición del bienestar psicológico es una respuesta a las condiciones ambientales (que exceden en mucho al nivel de consumo) y que las condiciones adversas son subvaloradas porque hay una tendencia a estar bien, aunque las cosas estén mal. O dicho de otro modo, para la mayoría de las personas las condiciones ambientales tienen que ser muy adversas para afectar el bienestar psicológico.

Bienestar Psicológico de la Población en su conjunto

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy Bueno	78,7	78,7
Bueno, regular y malo	14,4	93,2
Ns/Nc	6,8	100,0
Total	100,0	

Casi el 78,7% de la población presenta un alto nivel de bienestar psicológico, sólo el 14,0% tiene un nivel de BP bueno y regular (malo fue el 0,4%) y casi 7% optó por no contestar estas preguntas por considerarlas incómodas o muy personales. Si bien, como ya lo mencionamos, el estado “natural” de la población tiende hacia el bienestar subjetivo hay que recordar que sólo respondieron quienes deseaban responder. La muestra fue aleatoria, pero si una unidad de análisis salía seleccionada y por algún motivo no deseaba contestar la encuesta se pasaba a la siguiente. Es probable que uno de los motivos por el cuales se haya decidido no contestar fuera un estado anímico negativo que hubiera modificado el resultado de la distribución de frecuencia de la tabla anterior. Es probable, entonces, suponer que estos niveles de bienestar pueden estar sobrevalorados.

El bienestar psicológico relevado por medio del BIEMPS-J evalúa 4 dimensiones: la aceptación y control, la autonomía, los vínculos y la capacidad de construir y sostener proyectos.

Presentemos ahora, también agrupados con el mismo criterio, cada una de estas dimensiones.

Aceptación / Control

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy buenos	65,2	65,2
Buenos a malos	30,6	95,8
Ns/Nc	4,2	100,0
Total	100,0	

Autonomía

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy buena	41,6	41,6
Buena a mala	54,2	95,8
Ns/Nc	4,2	100,0
Total	100,0	

Vínculos

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy Buenos	60,3	60,3
Buenos a malos	35,7	96,0
Ns/Nc	4,0	100,0
Total	100,0	

Proyectos

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy bien	44,7	44,7
Bien a mal	50,6	95,2
Ns/Nc	4,8	100,0
Total	100,0	

La aceptación de la situación y el control de sí mismo es la dimensión donde mejor desempeño muestran los entrevistados. El 65,2% adquieren un nivel muy bueno. También los vínculos presentan, a nivel agregado muy buena performance, el 60,3% de la población muestra un muy buen nivel en la calidad de sus vínculos. En Autonomía y en Proyectos el 41,6% y 44,7% de la población alcanzan esta performance. La medición de la felicidad o de la autopercepción de felicidad, como era de esperar, también arrojó altos resultados

Nivel de (autopercepción) de felicidad

	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Extremadamente feliz	5,1	5,2
Muy feliz	43,7	49,0
Feliz	41,6	90,8
Relativamente feliz	8,6	99,4
Infeliz	,6	100,0
Total	99,6	
Perdidos	,4	
Total	100,0	

El 43,7% de la población se declara muy feliz, 41,6% feliz u 8.6% relativamente feliz. En los extremos, el 5,1% se declara extremadamente feliz y 0,6% infeliz. Si bien esta medida, la felicidad, comparada con el BP es un poco más sensible a los estímulos ambientales a corto plazo la distribución de la muestra obtiene valores por encima de la mediana.

Sexo

Exploraremos ahora en qué medida el sexo, junto con la edad las variables sociodemográficas típicas, afectan el bienestar psicológico y la felicidad.

Bienestar psicológico en función del sexo

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy Bueno	Bueno, regular y malo	Ns/Nc	
Sexo	Otro	50,0%		50,0%	100,0%
	Hombre	83,2%	10,2%	6,6%	100,0%
	Mujer	77,2%	16,6%	6,2%	100,0%
Total		79,0%	14,5%	6,5%	100,0%

Si bien explicar las razones de por qué los hombres presentan un mayor bienestar psicológico excede el alcance de este informe esencialmente descriptivo, el cuadro anterior nos muestra que los hombres alcanzan en el test un nivel de bienestar muy bueno 6 puntos porcentuales más que las mujeres.

Veamos ahora que sucede con el sexo y cada una de las cuatro dimensiones que lo componen.

Aceptación / Control en función del sexo

		Aceptación / Control		Total
		Muy buena	Buena - Regular y Mala	
Sexo	Otro	50,0%	50,0%	100,0%
	Hombre	72,7%	27,3%	100,0%
	Mujer	66,0%	34,0%	100,0%
Total		68,1%	31,9%	100,0%

La diferencia entre hombres y mujeres, respecto aceptación de las circunstancias con que les toca lidiar cotidianamente es similar al del bienestar psicológico en su conjunto. En la categoría “Muy buena” los hombres aventajan por 6,7 puntos porcentuales a las mujeres.

Autonomía en función del sexo

		Autonomía		Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	
Sexo	Otro		100,0%	100,0%
	Hombre	43,4%	56,6%	100,0%
	Mujer	43,7%	56,3%	100,0%
Total		43,5%	56,5%	100,0%

Respecto a la autonomía tanto hombres como mujeres se comportan de modo similar frente al test, poco más del 43% se ubican en la categoría muy buena.

Vínculos en función del sexo

		Vínculos		Total
		Muy buenos	Buenos, regular y malos	
Sexo	Otro		100,0%	100,0%
	Hombre	63,1%	36,9%	100,0%
	Mujer	63,0%	37,0%	100,0%
Total		62,8%	37,2%	100,0%

Respecto a los vínculos, al igual que con la autonomía, tanto hombres como mujeres se comportan de modo similar frente al test. El 63,1% de los hombres y el 63,0% de las mujeres presentan muy buena autonomía.

Proyectos en función del sexo

		Proyectos		Total
		Muy buenos	Buenos, regular y malos	
Sexo	Otro (especifique)	100,0%		100,0%
	Hombre	45,3%	54,7%	100,0%
	Mujer	47,5%	52,5%	100,0%
Total		46,9%	53,1%	100,0%

Respecto a los proyectos, tanto hombres como mujeres se comportan de modo similar frente al test.

El bienestar psicológico es ligeramente mejor en los varones que en las mujeres. Este mejor bienestar, estadísticamente, se explica por sólo uno de sus cuatro componentes, la aceptación. Los varones presentan una mejor performance al momento de aceptar la realidad cotidiana.

Autopercepción de felicidad en función del sexo

		Cuán feliz se considera 3			Total
		Muy Feliz	Feliz	Poco Feliz	
Sexo	Otro (especifique)	100,0%			100,0%
	Hombre	46,1%	41,9%	12,0%	100,0%
	Mujer	50,1%	42,0%	7,9%	100,0%
Total		49,0%	41,8%	9,2%	100,0%

La percepción de felicidad, al igual que el bienestar psicológico, también es similar entre hombres y mujeres, pero en este caso son ellas las que se perciben como más felices. En la categoría muy felices se encuentran el 50,1% de las mujeres y el 46,1% de los varones. Entre los poco felices están el 12% de los hombres y el 7,9% de las mujeres.

Edad

Comencemos revisando la relación entre la edad y el bienestar psicológico

Bienestar psicológico en función de la edad

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy Bueno	Bueno, regular y malo	Ns/Nc	
Edad del Respondente	Hasta 19 años	66,7%	11,1%	22,2%	100,0%
	20 a 30 años	81,6%	13,2%	5,3%	100,0%
	31 a 50 años	82,2%	14,1%	3,8%	100,0%
	51 o más	75,7%	15,5%	8,8%	100,0%
Total		79,0%	14,5%	6,5%	100,0%

El bienestar psicológico pareciera ser mejor entre los jóvenes y los adultos que entre los adolescentes. Entre los adolescentes el 66,7% obtuvo puntaje muy bueno en el test contra poco más del 80% que obtuvieron quienes se encuentran entre 20 y 50 años. Pero un dato que no podemos dejar de observar es que no aumentan el porcentaje de quienes se encuentran en la categoría Bueno, regular y malo, sino aquellos que han decidido no contestar el test. Algo similar ocurre entre los mayores de 50 años.

Aceptación / Control en función de la edad

		Aceptación / Control			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Edad del Respondente	Hasta 19 años	66,7%	33,3%		100,0%
	20 a 30 años	59,2%	38,2%	2,6%	100,0%
	31 a 50 años	69,5%	27,7%	2,8%	100,0%
	51 o más	63,7%	31,0%	5,3%	100,0%
Total		65,5%	30,7%	3,8%	100,0%

Dentro de la dimensión Aceptación / Control, a diferencia del bienestar psicológico en su conjunto, quienes peor están son los jóvenes de entre 20 y 30 años. el 59,2% de esta franja etaria obtiene un nivel "muy bueno" 7,5 puntos porcentuales menos que la categoría de los más jóvenes y 10,3 puntos porcentuales menos que la franja etaria siguiente. Es para esta franja etaria más complejo que para las otras aceptar la vida que le toca.

Autonomía en función de la edad

		Autonomía			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Edad del Respondente	Hasta 19 años	66,7%	33,3%		100,0%
	20 a 30 años	32,9%	63,2%	3,9%	100,0%
	31 a 50 años	47,9%	49,8%	2,3%	100,0%
	51 o más	38,1%	56,6%	5,3%	100,0%
Total		41,8%	54,4%	3,8%	100,0%

También, en la dimensión que registra la capacidad de modo independiente, la franja de los jóvenes de 20 a 30 años son los que en peor situación reportan. Hay un descenso muy marcado en esta dimensión (la autonomía al momento de tomar decisiones) entre la franja de los adolescentes y la de los jóvenes de entre 20 y 30 años.

Vínculos en función de la edad

		Vínculos			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Edad del Respondente	Hasta 19 años	66,7%	33,3%		100,0%
	20 a 30 años	60,5%	36,8%	2,6%	100,0%
	31 a 50 años	62,4%	35,2%	2,3%	100,0%
	51 o más	58,4%	36,3%	5,3%	100,0%
Total		60,5%	35,9%	3,6%	100,0%

La percepción respecto al bienestar y la calidad de los vínculos va decreciendo con la edad. Si bien de modo más o menos parejo, el descenso más marcado se da entre la franja de los adolescentes y los jóvenes de entre 20 y 30 años.

Proyectos en función de la edad

		Proyectos			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Edad del Respondente	Hasta 19 años	55,6%	22,2%	22,2%	100,0%
	20 a 30 años	55,3%	40,8%	3,9%	100,0%
	31 a 50 años	49,8%	47,9%	2,3%	100,0%
	51 o más	36,3%	58,0%	5,8%	100,0%
Total		44,8%	50,8%	4,4%	100,0%

Los proyectos, metas, propósitos en la vida, tal vez como es esperable, van disminuyendo con la edad. El descenso más marcado se da entre la franja de los 31 a los 50 años y los adultos mayores de 50 en donde el descenso es de 13,5 puntos porcentuales.

Felicidad en función de la edad

		¿Cuán feliz se considera?					Total
		Extremadamente feliz	Muy feliz	Feliz	Relativamente feliz	Infeliz	
Edad del Respondente	Hasta 19 años		44,4%	55,6%			100,0%
	20 a 30 años	1,3%	48,7%	44,7%	5,3%		100,0%
	31 a 50 años	4,7%	52,6%	35,2%	7,5%		100,0%
	51 o más	7,1%	34,1%	46,5%	11,1%	1,3%	100,0%
Total		5,2%	43,9%	41,8%	8,6%	0,6%	100,0%

La percepción de felicidad aumenta entre los 20 y los 50 años, alcanzando los registros más altos entre los 31 los 50. Quienes peor se encuentran en esta dimensión son los mayores de 51 años, seguidos por los adolescentes.

Hogar

En esta sección, exploraremos las relaciones entre la composición del hogar y la percepción de felicidad, así como la composición del hogar y el bienestar psicológico.

Las primeras relaciones para explorar serán entre el sexo del jefe de hogar y el bienestar psicológico y entre el sexo del jefe de hogar y la percepción de felicidad.

Bienestar psicológico en función del sexo del jefe de hogar

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Jefx de hogar	Hombre	80,7%	13,8%	5,5%	100,0%
	Mujer	75,9%	15,9%	8,2%	100,0%
Total		78,9%	14,6%	6,5%	100,0%

El bienestar psicológico general es un poco mejor en los hogares en los que el jefe es un hombre, pero esta diferencia no es muy grande, en particular si consideramos que 4,8 puntos porcentuales de los encuestados con un jefe de hogar hombre están en la categoría muy bueno, pero 2.7 puntos porcentuales más de entrevistados con jefe de hogar mujer quedaron en la categoría Ns/Nc.

Aceptación/control en función del sexo del jefe de hogar

		Aceptación / Control			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Jefx de hogar - Sexo	Hombre	69,3%	27,6%	3,1%	100,0%
	Mujer	58,5%	36,4%	5,1%	100,0%
Total		65,3%	30,9%	3,8%	100,0%

La Aceptación de sí mismo mejora en los casos en el que el jefe de hogar es un hombre. La posibilidad de obtener una medición “muy buena” en esta categoría se incrementa en 10,8 puntos porcentuales más si el jefe de hogar es un hombre.

Autonomía en función del sexo del jefe de hogar

		Autonomía			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Jefx de hogar - Sexo	Hombre	38,0%	58,6%	3,4%	100,0%
	Mujer	47,7%	47,7%	4,6%	100,0%
Total		41,7%	54,5%	3,8%	100,0%

La autonomía, esta posibilidad de actuar de modo independiente, al revés y de modo mucho más marcado que para el caso de la aceptación, disminuye cuando el jefe de hogar es un hombre. Esto sugiere que siguen dándose dinámicas patriarcales en la que los hombres, como jefes de hogar, no favorecen la autonomía. El 38,0% de las personas con un jefe de hogar hombre presentó muy buenos niveles de autonomía, casi 10 puntos porcentuales menos en los que el jefe de hogar era una mujer.

Vínculos en función del sexo del jefe de hogar

		Vínculos			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Jefx de hogar	Hombre	60,7%	35,9%	3,4%	100,0%
	Mujer	59,5%	36,4%	4,1%	100,0%
Total		60,3%	36,1%	3,6%	100,0%

La calidad de los vínculos no presenta diferencias en función del sexo del jefe de hogar.

Proyectos en función del sexo del jefe de hogar

		Proyectos			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Jefx de hogar	Hombre	44,2%	52,5%	3,4%	100,0%
	Mujer	45,1%	48,7%	6,2%	100,0%
Total		44,5%	51,1%	4,4%	100,0%

Al igual que los vínculos, la dimensión proyectos no se ve afectada en función del sexo del jefe de hogar.

Percepción de felicidad en función del sexo del jefe de hogar

		¿Cuán feliz se considera?					Total
		Extremadamente feliz	Muy feliz	Feliz	Relativamente feliz	Infeliz	
Jefes de hogar	Hombre	4,6%	46,6%	39,6%	9,2%		100,0%
	Mujer	5,6%	39,5%	45,6%	7,7%	1,5%	100,0%
Total		5,0%	44,0%	41,8%	8,6%	0,6%	100,0%

La percepción de felicidad es ligeramente mejor en los hogares con un jefe de hogar hombre.

Bienestar psicológico en función de la edad del jefe de hogar

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Edad del jefe de hogar	Hasta 25 años	78,3%	17,4%	4,3%	100,0%
	26 a 45 años	81,3%	13,1%	5,6%	100,0%
	46 a 70 años	74,8%	18,9%	6,3%	100,0%
	Más de 70 años	78,2%	11,5%	10,3%	100,0%
Total		78,9%	14,6%	6,5%	100,0%

Los mejores niveles en esta dimensión del bienestar psicológico se dan en los miembros con jefe de hogar de entre 26 y 35 años, después este índice comienza a empeorar. De cualquier modo, la edad del jefe de hogar pareciera tener una relación no muy fuerte con el bienestar psicológico de los habitantes del hogar. Los mejores índices de bienestar psicológico se dan en personas que habitan en hogares con jefes de entre 26 y 45 años.

Autonomía en función de la edad del jefe de hogar

		Autonomía			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Edad del jefe de hogar	Hasta 25 años	47,8%	52,2%		100,0%
	26 a 45 años	46,6%	49,6%	3,7%	100,0%
	46 a 70 años	31,5%	66,4%	2,1%	100,0%
	Más de 70 años	41,4%	50,6%	8,0%	100,0%
Total		41,7%	54,5%	3,8%	100,0%

El actuar de modo independiente, autonomía, es mayor en hogares con miembros más jóvenes.

Proyectos en función de la edad del jefe de hogar

		Proyectos			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Edad del jefe de hogar	Hasta 25 años	60,9%	34,8%	4,3%	100,0%
	26 a 45 años	50,7%	45,1%	4,1%	100,0%
	46 a 70 años	35,0%	61,5%	3,5%	100,0%
	Más de 70 años	36,8%	56,3%	6,9%	100,0%
Total		44,5%	51,1%	4,4%	100,0%

La calidad de proyectos, metas, de los miembros del hogar va disminuyendo a medida que aumenta la edad del jefe de hogar

Felicidad en función de la edad del jefe de hogar

		¿Cuán feliz se considera?					Total
		Extremamente feliz	Muy feliz	Feliz	Relativamente feliz	Infeliz	
Edad del jefe de hogar	Hasta 25 años		43,5%	56,5%			100,0%
	26 a 45 años	3,7%	50,4%	38,8%	7,1%		100,0%
	46 a 70 años	4,2%	41,3%	39,9%	14,0%	0,7%	100,0%
	Más de 70 años	11,5%	28,7%	50,6%	6,9%	2,3%	100,0%
Total		5,0%	44,0%	41,8%	8,6%	0,6%	100,0%

Los niveles de infelicidad aumentan cuando los jefes de hogar son mayores 55 años. También, en los hogares con jefes de hogar más grandes aumenta la percepción de una felicidad extrema, sobre todo cuando el jefe de hogar es mayor a 70 años. Estos resultados extremos (particularmente los de hogares cuyo jefe sea mayor a 70 años explique las características de la muestra. Sólo el 10% de la muestra de los hogares tienen un jefe mayor a 70 años. Los mayores niveles de felicidad se dan en personas que viven en hogares con jefes de hogar de entre 26 y 45 años. disminuye levemente entre los miembros de hogares con jefes de entre 46 y 70 años y empeoran estos niveles de felicidad, aún más, entre los hogares con jefes mayores de 70 años.

Otras características del hogar

Cantidad de hogares por vivienda y bienestar psicológico

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Cuántos hogares hay en la vivienda?	1	80,3%	13,7%	6,1%	100,0%
	2	71,7%	23,9%	4,3%	100,0%
	3 o más	68,8%	12,5%	18,8%	100,0%
Total		79,2%	14,5%	6,3%	100,0%

Las dificultades de la convivencia, asociadas a la pobreza, influyen negativamente en el bienestar psicológico. A medida que aumentan la cantidad de hogares por vivienda el bienestar psicológico disminuye.

Aceptación/Control en función de los acuerdos económicos

	Aceptación / Control			Total
	Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
El dinero es de todos por igual	69,0%	27,8%	3,1%	100,0%
Otro tipo de arreglo económico	55,9%	38,5%	5,6%	100,0%
Total	65,5%	30,7%	3,8%	100,0%

El nivel de autoaceptación es mejor en los hogares donde el dinero es de todos por igual. Quienes viven en un hogar donde el dinero es de todos sus miembros tienen 13,1 puntos porcentuales más de posibilidades de tener una muy buena aceptación de sí mismo.

Autonomía en función de los acuerdos económicos

	Autonomía			Total
	Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
El dinero es de todos por igual	42,8%	53,5%	3,7%	100,0%
Otro tipo de arreglo económico	39,2%	56,6%	4,2%	100,0%
Total	41,8%	54,4%	3,8%	100,0%

También la percepción de autonomía es mejor en aquellos hogares en los que el dinero es de todos por igual, pero no de un modo tan marcado como la aceptación de sí mismo.

Vínculos en función de los acuerdos económicos

	Vínculos			Total
	Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
El dinero es de todos por igual	62,7%	34,1%	3,1%	100,0%
Otro tipo de arreglo económico	54,5%	40,6%	4,9%	100,0%
Total	60,5%	35,9%	3,6%	100,0%

La calidad de los vínculos también es mejor para aquellas personas que viven en hogares donde el dinero es de todos por igual.

Proyectos en función de los acuerdos económicos

	Proyectos			Total
	Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
El dinero es de todos por igual	45,4%	50,7%	3,9%	100,0%
Otro tipo de arreglo económico	43,4%	51,0%	5,6%	100,0%
Total	44,8%	50,8%	4,4%	100,0%

Respecto a los proyectos, propósitos en la vida, no hay mayores diferencias en función de los arreglos económicos del hogar.

Bienestar psicológico en función de miembros migrantes del hogar

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tiene el hogar algún miembro migrante?	Sí	70,9%	21,8%	7,3%	100,0%
	No	80,0%	13,6%	6,4%	100,0%
Total		79,0%	14,5%	6,5%	100,0%

La existencia de al menos un miembro migrante en el hogar va en contra del bienestar psicológico

El 10,5% de los hogares declaran tener al menos un miembro migrante. Esta proporción es similar en San Agustín y en Balcarce (9,3% y 10,6% respectivamente). Entre los hogares con al menos un miembro migrante: el 49,1% tiene al menos una mujer que migró por estudios; el 21,8% posee una mujer que migró por trabajo; el 16,6% de los hogares con al menos un miembro migrante posee al menos un varón que migró por estudios; 18,2% de los hogares con migrantes poseen al menos un miembro varón que migró por trabajo.

Autoaceptación en función de miembros migrantes

		Aceptación / Control			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tiene el hogar algún miembro migrante?	Sí	56,4%	38,2%	5,5%	100,0%
	No	66,5%	29,9%	3,6%	100,0%
Total		65,5%	30,7%	3,8%	100,0%

La autoaceptación disminuye de la mano de la existencia de miembros migrantes en el hogar. Los miembros de aquellos hogares sin miembros migrantes poseen un nivel de autoaceptación 11,1 puntos porcentuales más que aquellos miembros de hogares con al menos un miembro migrante.

Autonomía en función de miembros migrantes

		Autonomía			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tiene el hogar algún miembro migrante?	Sí	38,2%	58,2%	3,6%	100,0%
	No	42,2%	53,9%	3,8%	100,0%
Total		41,8%	54,4%	3,8%	100,0%

La autonomía, el modo de actuar independiente, de los miembros de hogares sin migrantes es mejor que en aquellos que tienen migrantes en 14,4 puntos porcentuales. Como en otros casos es difícil saber si la migración es la causante de los valores que toma la dimensión Autonomía o hay otra situación del hogar que explica ambas variables.

Vínculos en función de miembros migrantes.

		Vínculos			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tiene el hogar algún miembro migrante?	Sí	58,2%	38,2%	3,6%	100,0%
	No	60,8%	35,6%	3,6%	100,0%
Total		60,5%	35,9%	3,6%	100,0%

La calidad de los vínculos no se ve mayormente afectada por la presencia o no de miembros migrantes del hogar.

Proyectos en función de miembros migrantes

		Proyectos			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tiene el hogar algún miembro migrante?	Sí	54,5%	40,0%	5,5%	100,0%
	No	43,7%	52,0%	4,3%	100,0%
Total		44,8%	50,8%	4,4%	100,0%

Los proyectos, la calidad de las metas, de los miembros de hogares con migrantes disminuyen respecto a los de los hogares sin migrantes. Otra vez, es difícil explicar si la cantidad y calidad de proyectos de los miembros del hogar disminuyen por los migrantes del hogar o hay otra razón que explica ambas variables (migración y proyectos).

Felicidad en función de miembros migrantes del hogar

		¿Cuán feliz se considera?					Total
		Extremadame nte feliz	Muy feliz	Feliz	Relativamente feliz	Infeliz	
¿Tiene el hogar algún miembro migrante?	Sí	5,5%	38,2%	40,0%	16,4%		100,0%
	No	5,1%	44,6%	42,0%	7,7%	0,6%	100,0%
Total		5,2%	43,9%	41,8%	8,6%	0,6%	100,0%

La percepción de felicidad es mejor en aquellos hogares sin miembros migrantes.

Ingresos

Bienestar psicológico en función de la capacidad de ahorro del hogar

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tu hogar tiene capacidad de ahorro?	Sí	82,1%	8,7%	9,2%	100,0%
	No	76,9%	18,2%	4,9%	100,0%
	Ns/Nc	100,0%			100,0%
Total		79,0%	14,5%	6,5%	100,0%

Los miembros de hogares con capacidad de ahorro poseen mejores niveles de bienestar psicológico que aquellos que viven en hogares que no tienen esta posibilidad.

Aceptación en función de la capacidad de ahorro del hogar

		Aceptación / Control			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tu hogar tiene capacidad de ahorro?	Sí	68,2%	25,6%	6,2%	100,0%
	No	63,9%	33,6%	2,5%	100,0%
	Ns/Nc	60,0%	40,0%		100,0%
Total		65,5%	30,7%	3,8%	100,0%

La aceptación de sí mismo se ve ligeramente disminuida en hogares que no tienen capacidad de ahorro.

Autonomía en función de la capacidad de ahorro el hogar

		Autonomía			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tu hogar tiene capacidad de ahorro?	Sí	46,7%	47,7%	5,6%	100,0%
	No	39,2%	58,0%	2,8%	100,0%
	Ns/Nc	20,0%	80,0%		100,0%
Total		41,8%	54,4%	3,8%	100,0%

El nivel de autonomía, la capacidad de tomar decisiones de modo independiente disminuye en moderadamente en hogares sin capacidad de ahorro. La posibilidad de medir muy bien esta dimensión disminuye 7,5 puntos porcentuales cuando el hogar no tienen capacidad de ahorro.

Vínculos en función de la capacidad de ahorro del hogar

		Vínculos			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tu hogar tiene capacidad de ahorro?	Sí	64,1%	30,3%	5,6%	100,0%
	No	58,3%	39,2%	2,5%	100,0%
	Ns/Nc	60,0%	40,0%		100,0%
Total		60,5%	35,9%	3,6%	100,0%

La calidad de los vínculos mejora en aquellas personas que viven en hogares con capacidad de ahorro.

Proyectos en función de la capacidad de ahorro del hogar

		Proyectos			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tu hogar tiene capacidad de ahorro?	Sí	51,3%	42,6%	6,2%	100,0%
	No	41,4%	55,2%	3,4%	100,0%
	Ns/Nc	20,0%	80,0%		100,0%
Total		44,8%	50,8%	4,4%	100,0%

Los miembros de hogares con capacidad de ahorro tienen más metas que aquellos que viven en hogares sin esta capacidad. O al menos, la posibilidad de medir “muy bien” en la dimensión calidad y cantidad de metas aumenta casi 10 puntos porcentuales cuando se vive en un hogar con capacidad de ahorro.

Felicidad en función de la capacidad de ahorro

		¿Cuán feliz se considera?					Total
		Extremadamente feliz	Muy feliz	Feliz	Relativamente feliz	Infeliz	
¿Tu hogar tiene capacidad de ahorro?	Sí	8,2%	57,4%	29,2%	5,1%		100,0%
	No	3,4%	36,1%	48,8%	10,8%	0,9%	100,0%
	Ns/Nc		20,0%	80,0%			100,0%
Total		5,2%	43,9%	41,8%	8,6%	0,6%	100,0%

Los miembros de hogares con capacidad de ahorro si sienten más felices que aquellos que viven en hogares que no lo tienen. Entre los miembros de hogares con capacidad de ahorro 8,2% se sienten extremadamente felices, 4,8 puntos porcentuales más que aquellos que viven en hogares sin capacidad de ahorro. 57,4% de quienes viven en hogares con capacidad de ahorro se sienten muy felices, 21,3% más que quienes viven en hogares sin capacidad de ahorro.

Subsidios

Bienestar psicológico en función de la percepción de plan o subsidios

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tu hogar recibe algún plan o subsidio?	Sí	64,4%	31,5%	4,1%	100,0%
	No	81,4%	11,8%	6,9%	100,0%
Total		79,0%	14,5%	6,5%	100,0%

Los miembros de hogares que perciben algún subsidio presentan un menor nivel de bienestar psicológico.

El 64,4% de quienes viven en hogares que perciben algún tipo de plan o subsidio muestran un nivel muy bueno de bienestar psicológico, 17 puntos porcentuales menos que aquellos que no lo reciben.

Aceptación en función de la percepción de algún subsidio en el hogar

		Aceptación / Control			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tu hogar recibe algún plan o subsidio?	Sí	52,1%	43,8%	4,1%	100,0%
	No	67,6%	28,6%	3,8%	100,0%
Total		65,5%	30,7%	3,8%	100,0%

Estadísticamente hablando, la percepción de subsidios se relaciona de modo inverso a la aceptación de sí mismo, aunque como ya lo hemos mencionado para otras dimensiones esto no indica que la percepción de subsidios sea una variable independiente de la variable aceptación / control. Es probable la pobreza sea la causa y la percepción de subsidio disminuya los bajos niveles de aceptación de sí mismo de las personas.

Autonomía en función de la percepción de algún subsidio en el hogar

		Autonomía			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tu hogar recibe algún plan o subsidio?	Sí	35,6%	60,3%	4,1%	100,0%
	No	42,8%	53,4%	3,8%	100,0%
Total		41,8%	54,4%	3,8%	100,0%

Al momento de observar la relación entre la percepción de subsidios en el hogar y el nivel de autonomía de las personas se aplica lo mismo que hemos dicho para la dimensión aceptación / control.

Vínculos en función de la percepción de algún subsidio en el hogar

		Vínculos			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tu hogar recibe algún plan o subsidio?	Sí	46,6%	49,3%	4,1%	100,0%
	No	62,7%	33,7%	3,5%	100,0%
Total		60,5%	35,9%	3,6%	100,0%

La posibilidad de tener una muy buena calidad y cantidad de vínculos disminuye 6,1 puntos porcentuales para las personas que viven en hogares que perciben subsidios, pero otra vez hay que hacer la aclaración de las tablas anteriores.

Proyectos en función de la percepción de algún subsidio en el hogar

		Proyectos			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tu hogar recibe algún plan o subsidio?	Sí	50,7%	45,2%	4,1%	100,0%
	No	43,9%	51,7%	4,4%	100,0%
Total		44,8%	50,8%	4,4%	100,0%

Las cuatro dimensiones que componen el bienestar psicológico presentan un nivel inferior en aquellos miembros de hogares que reciben algún tipo de plan o subsidio.

Felicidad en función de la percepción de algún subsidio

		Cuán feliz se considera			Total
		Muy Feliz	Feliz	Poco Feliz	
¿Tu hogar recibe algún plan o subsidio?	Sí	28,8%	58,9%	12,3%	100,0%
	No	52,3%	39,0%	8,6%	100,0%
Total		49,0%	41,8%	9,2%	100,0%

De modo aún más marcado que lo que sucede con el bienestar psicológico, los hogares que reciben aún subsidio o plan presentan niveles de felicidad más bajos que aquellos que no lo reciben.

Actividad del jefe de hogar

Bienestar psicológico en función de la actividad principal del jefe de hogar

	Bienestar Psicológico			Total
	Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Trabaja	81,8%	12,4%	5,8%	100,0%
Busca Trabajo	66,7%	33,3%		100,0%
Jubilado / Pensionado	74,5%	16,6%	9,0%	100,0%
Amx de casa	41,7%	50,0%	8,3%	100,0%
Total	78,9%	14,6%	6,5%	100,0%

El bienestar psicológico mejora en aquellos hogares en las que el jefe de hogar trabaja, disminuye cuando el jefe de hogar es pensionado o jubilado y experimenta un empeoramiento más marcado para los desocupados y mucho más para los casos en los que el jefe de hogar es una ama de casa.

Felicidad en función de la actividad principal del jefe de hogar

	Cuán feliz se considera			Total
	Muy Feliz	Feliz	Poco Feliz	
Trabaja	51,3%	39,8%	8,9%	100,0%
Busca Trabajo	16,7%	66,7%	16,7%	100,0%
Jubilado / Pensionado	44,1%	46,2%	9,7%	100,0%
Amx de casa	33,3%	50,0%	16,7%	100,0%
Total	48,9%	41,8%	9,2%	100,0%

Qué el jefe de hogar trabaje aumenta la percepción de felicidad. Esta percepción disminuye cuando el jefe de hogar está retirado, pero sin lugar a duda quienes se encuentran en peores condiciones son los desempleados y las amas de casa. Si embargo es interesante nota como quienes viven en un hogar con un jefe desocupado son tan infelices como quienes viven en un hogar con un jefe ama de casa. Y Muy felices son el 33,3% de quienes viven en un hogar con jefe de hogar mujer y 16,7% de quienes viven en un hogar con un jefe desocupado. Si miramos la tabla de anterior (Bienestar psicológico en función de la actividad principal del jefe de hogar) vemos que el bienestar psicológico de quienes viven en un hogar con un jefe desocupado es mejor que el de aquellos que viven en un hogar con un jefe amx de casa.

Trabajo y pobreza (según ingresos)

Bienestar psicológico en función de cómo se siente con el trabajo

		Bienestar Psicológico		Total
		Muy bueno	Bueno, malo o regular	
¿Cuán feliz está con su trabajo?	Muy feliz - Lo disfruto - Me realiza	36,3%	63,7%	100,0%
	Me es indiferente - Más o menos	21,7%	78,3%	100,0%
	Lo padezco	9,1%	90,9%	100,0%
Total		32,5%	67,5%	100,0%

La relación entre padecer el trabajo e índices de bienestar psicológicos más bajos es más marcada que las relaciones emotivas positivas con el trabajo y mejores registros de BP. Sólo un 9,1% de quienes padecen su trabajo presentan un BP muy bueno.

De las cuatro dimensiones que componen el BP nos interesó particularmente señalar la relación directa entre los vínculos emotivos con el trabajo y los proyectos. Aquellas personas que disfrutaban mucho su trabajo son los que presentan, por mucho, un mejor nivel en la dimensión proyectos.

Proyectos en función de cómo se siente con el trabajo

		Proyectos		Total
		Muy buenos	Buenos, regular y malos	
¿Cuán feliz está con su trabajo?	Muy feliz - Lo disfruto - Me realiza	54,7%	45,3%	100,0%
	Me es indiferente - Más o menos	34,5%	65,5%	100,0%
	Lo padezco	36,4%	63,6%	100,0%
Total		49,9%	50,1%	100,0%

La situación contractual laboral, como es de esperar, también afecta el BP. Aquellas personas con empleos “en blanco”, bajo contratación formal, presentan un mejor nivel de BP que aquellas personas con empleos informales o “en negro”.

Bienestar psicológico en función de cómo se siente con el trabajo

		Bienestar Psicológico		Total
		Muy bueno	Bueno, malo o regular	
Situación laboral	Formal (en blanco)	35,2%	64,8%	100,0%
	Informal (en negro)	21,0%	79,0%	100,0%
	Mixto	31,8%	68,2%	100,0%
Total		31,7%	68,3%	100,0%

El 35,2% de las personas con un empleo formal presentan un BP muy bueno. Sólo el 21,0% de las personas con un empleo en negro presentan un BP muy bueno.

Las personas con una condición mixta son las que peor performance desempeñan en la variable vínculos. El trabajo de campo exploratorio nos sugiere que esto se explica porque en mixto entran aquellas personas con dos o más empleos y en uno están “en blanco” y en el otro “en negro” sobreocupación sería lo que explica la falta de tiempo libre lo cual repercute negativamente en los vínculos.

Vínculos en función de cómo se siente con el trabajo

		Vínculos		Total
		Muy buenos	Buenos, regular y malos	
Situación laboral	Formal (en blanco)	66,3%	33,7%	100,0%
	Informal (en negro)	67,7%	32,3%	100,0%
	Mixto	33,3%	66,7%	100,0%
Total		65,0%	35,0%	100,0%

Poco más del 65% de quienes tienen empleos formales e informales presentan vínculos muy buenos, pero la mitad de quienes tienen una situación laboral mixta alcanza un nivel de vínculos muy buenos

El desempleo, como es de esperar, afecta negativamente la percepción de control sobre la propia vida.

Aceptación/Control en función del desempleo

		Aceptación / Control		Total
		Muy buena	Buena - Regular y Mala	
¿Está buscando trabajo activamente?	Sí	56,9%	43,1%	100,0%
	No	69,9%	30,1%	100,0%
Total		68,1%	31,9%	100,0%

Aquellas personas desocupadas tienen una percepción muy buena acerca del control de sus vidas 13 puntos porcentuales menos que aquellas no desocupadas. Entre quienes no buscan trabajo activamente el 68,1% tienen una muy buena percepción del control. Entre los desocupados “sólo” el 56,9% tienen este nivel de percepción.

Si bien, en las dimensiones que venimos presentando, como en gran parte de las variables abordadas por las ciencias sociales, es difícil determinar una variable independiente y una dependiente (y por lo tanto suele ser más correcto referir al vínculo entre ellas) esto es particularmente marcado en las relaciones que se establecen entre desocupación y vínculos establecer. (Bourdieu, 1999) Por ellos hemos decidido presentar el cuadro con los porcentajes tanto por fila como por columna.

Relaciones entre vínculos y desempleo

		Vínculos (2e)			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Está buscando trabajo activamente?	Sí	55,3%	43,4%	1,3%	100,0%
	No	61,4%	34,6%	4,0%	100,0%
Total		60,5%	35,9%	3,6%	100,0%

La calidad y cantidad de vínculos “muy buenos” es 8 puntos porcentuales menos para los desocupados.

Bienestar psicológico como función de los ingresos del hogar

		Bienestar Psicológico		Total
		Muy bueno	Bueno, malo o regular	
Categorías de hogares por ingresos	Indigente	22,7%	77,3%	100,0%
	Pobre	27,1%	72,9%	100,0%
	Sobre línea de pobreza	35,2%	64,8%	100,0%
Total		31,5%	68,5%	100,0%

El bienestar psicológico y los ingresos del hogar parecen mostrar un vínculo claro entre sí. A medida que aumenta el nivel de ingresos del hogar mejora el bienestar psicológico. El 22,7% de los encuestados que viven en hogares indigentes presentan un muy buen nivel de bienestar psicológico. Entre los que viven en hogares por sobre la línea de pobreza el 35,2% presenta un muy índice de bienestar psicológico.

Así como lo hicimos con la percepción de felicidad exploraremos la relación entre la localidad de residencia y el BP, suponiendo que los residentes de un pequeño pueblo tienen un BP mejor que aquellas personas que viven en una ciudad.

Percepción de felicidad por ingresos del hogar

		Percepción de Felicidad			Total
		Muy Feliz	Feliz	Poco Feliz	
Categorías de hogares por ingresos	Indigente	36,4%	47,7%	15,9%	100,0%
	Pobre	44,1%	45,8%	10,2%	100,0%
	Sobre línea de pobreza	54,9%	37,7%	7,4%	100,0%
Total		49,8%	41,1%	9,1%	100,0%

La Tabla anterior da cuenta de una relación entre ingresos y percepción de felicidad. Entre quienes están sobre la línea de pobreza, el 54,9% es muy feliz y el 9,1% se declara poco feliz. Entre los indigentes, 36,4% se declaran muy felices (18,5 puntos porcentuales menos que quienes están sobre la línea de pobreza) y el 15,9% son poco felices (75% más que quienes están sobre la línea de pobreza). Y entre quienes viven en hogares pobres (la categoría intermedia de la variable ingresos del hogar) se corresponde con valores intermedios de la variable percepción de felicidad. Los casos de personas en hogares indigentes que se sienten muy felices, así como los casos de las personas que perteneciendo a hogares no pobres se sienten poco felices corroboraría la hipótesis de que hay otros factores que afectan la felicidad (además de los ingresos), pero marcan una relación clara entre ambas variables.

Ahora vamos a presentar otro cuadro, el anterior más desagregado, que no fue presentado solo por bajo nivel de confianza que presenta al extrapolar la muestra, pero es interesante porque abona la hipótesis trabajada por Salvia (2018) que los mayores niveles de bienestar se concentran entre los sectores medios. Veámoslo.

Percepción de felicidad por ingresos

		Percepción de Felicidad					Total
		Extremada mente feliz	Muy feliz	Feliz	Relativamente feliz	Infeliz	
Categorías de hogares por ingresos	Indigente	4,5%	31,8%	47,7%	15,9%		100,0%
	Pobre	8,5%	35,6%	45,8%	10,2%		100,0%
	Sobre línea de pobreza	4,5%	50,4%	37,7%	6,6%	0,8%	100,0%
Total		5,7%	44,1%	41,1%	8,6%	0,5%	100,0%

A continuación, analizaremos la media de felicidad respecto al trabajo. En la columna de la izquierda presentaremos el tipo de trabajo o rama de actividad, las condiciones de contratación (formal, informal o mixto) y la relación emocional con trabajo (si lo disfruta, lo padece o le es indiferente). Y en la columna de la derecha la diferencia porcentual de la media aritmética de percepción de felicidad de esta categoría con la media del total de la muestra. Recordemos que la felicidad se midió a través de una escala tipo Likert de 5 categorías (extremadamente feliz, muy feliz, feliz, relativamente feliz, infeliz) y se les asignó un puntaje del 1 al 5, siendo 1 extremadamente feliz y 5 infeliz). La media aritmética de la muestra fue 2,5553. Los porcentajes de la columna de la derecha de la siguiente tabla expresan en qué medida la media de la categoría de la izquierda está por arriba o por debajo de la media de felicidad del total de la muestra (2,5553).

Felicidad media como función del trabajo

Actividad / Situación	Diferencia con la felicidad media
Empleado de comercio sector agropecuario (semilleras, ferreterías especializadas, etc.)	31,51%
Productor agropecuario (con empleados)	21,73%
Asalariado no calificado del sector agropecuario	11,95%
Productor agropecuario (sin empleados)	8,69%
Empleado calificado no profesional del sector agropecuario	7,06%
Sector Agropecuario Agrupado (en su conjunto)	6,24%
Cuenta propia con empleados (no vinculado al agro)	5,42%
Contratistas de maquinaria agrícola	2,16%
Otro Sector agropecuario	2,16%
Transportista	2,16%
Ama de casa	0,60%
Asalariado sector privado (no vinculado al agro)	-0,63%
Empleado Estatal	-0,63%
Cuenta propia sin empleados (no vinculado al agro)	-1,04%
Profesional independiente del sector agropecuario (Vet., Ing. Agr., etc.)	-1,75%
Desocupado	-7,62%
Profesional asalariado del sector agropecuario (Vet., Ing. Agr., etc.)	-7,62%
Servicio doméstico	-8,19%
Ayuda familiar	-17,40%
Empleo formal	3,80%
Empleo informal	-7,23%
Mixto (formal e informal)	3,94%
Disfruto mi trabajo	6,66%
Mi trabajo me es indiferente	-11,45%
Padezco mi trabajo	-24,52%

Lo primero que llama la atención del cuadro anterior es que, más que el tipo de trabajo o la rama de actividad, es el vínculo con el mismo lo que marca las diferencias más importantes con la media de

felicidad. Aquellos que padecen su trabajo presentan una media de felicidad 24,52% menor que el nivel de felicidad medio de la muestra y aquellas personas cuyo trabajo le es indiferente la media de felicidad que presentan es 11,45% inferior a la felicidad media total. Quienes poseen un empleo informal tienen una media de felicidad 7,23% inferior a la media de felicidad total, pero el trabajo formal no produce un aumento en la media de felicidad en la misma magnitud. Quienes trabajan como ayudan a un familiar presentan una media de felicidad 17,40% menor a la media total. Quienes trabajan en el servicio doméstico y quienes están desempleados también presentan percepciones de felicidad menores a la media en un 8,19% y un 7,62% respectivamente. Aquellas categorías laborales que se asocian positivamente con la sensación de felicidad son en primer los empleados de comercio del sector agropecuario, con una media de felicidad 31,51% superior a la media. Los productores agropecuarios con empleados, la media de la felicidad de este grupo es 21,73% superior a la media. Aquellos que no tienen empleados, presentan una media de felicidad superior a la media de 8,69%. Los asalariados no calificados del sector agropecuario presentan una media de felicidad 11,95% superior a la media.

Hacinamiento

Bienestar psicológico en función de la condición de hacinamiento⁵

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Condición	No Hacinado	80,4%	13,4%	6,2%	100,0%
	Hacinado	79,1%	16,3%	4,7%	100,0%
Total		80,3%	13,7%	6,1%	100,0%

El vivir o no hacinado no pareciera tener una mayor influencia en el nivel de bienestar psicológico de las personas.

Percepción de felicidad en función de la condición de hacinamiento

		Cuán feliz se considera 3			Total
		Muy Feliz	Feliz	Poco Feliz	
Índice de Hacinamiento (2)	No Hacinado	49,0%	41,9%	9,1%	100,0%
	Hacinado	39,5%	46,5%	14,0%	100,0%
Total		48,2%	42,3%	9,5%	100,0%

A diferencia de lo que pasa con el bienestar psicológico, el vivir hacinado o no sí afecta la percepción de felicidad. El 14,0% de quienes viven en condiciones de hacinamiento se declaran poco felices, 4,9 puntos porcentuales más que quienes viven no hacinados. En el otro extremo, el 49% de quienes viven no hacinados se declaran muy felices, 9,5 puntos porcentuales más que quienes sí viven en condiciones de hacinamiento.

⁵ Se considera condición de hacinamiento cuando en un hogar hay más de dos miembros por habitación (sin contar baños y cocina).

Bienestar psicológico en función de la cantidad de habitantes del hogar

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Cantidad de personas en el hogar	1	77,8%	13,9%	8,3%	100,0%
	2	78,6%	14,3%	7,1%	100,0%
	3 o 4	82,4%	12,2%	5,3%	100,0%
	5 o más	82,1%	17,9%		100,0%
Total		80,3%	13,7%	6,1%	100,0%

La cantidad de habitantes del hogar no parece afectar mayormente el bienestar psicológico de sus miembros.

Autonomía en función de la cantidad de habitantes del hogar

		Autonomía			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Cantidad de personas en el hogar	1	48,1%	46,3%	5,6%	100,0%
	2	40,5%	54,0%	5,6%	100,0%
	3 o 4	40,4%	56,9%	2,7%	100,0%
	5 o más	41,0%	59,0%		100,0%
Total		42,3%	53,8%	3,9%	100,0%

A diferencia del nivel de aceptación o del de la calidad de los vínculos, que no mostraron diferencias en función de la cantidad de miembros del hogar, la autonomía -actuar de modo independiente-muestra alguna relación en función de la cantidad de miembros del hogar. El 48,1% de los hogares unipersonales ha mostrado muy buenos niveles de autonomía. En los hogares de 2 o más personas esta cantidad cae en aproximadamente 8 puntos porcentuales.

Felicidad en función de los miembros del hogar

	Cuán feliz se considera			Total
	Muy Feliz	Feliz	Poco Feliz	
Cantidad de personas en el hogar 1	38,0%	48,1%	13,9%	100,0%
2	53,2%	40,5%	6,3%	100,0%
3 o 4	50,5%	41,0%	8,5%	100,0%
5 o más	48,7%	38,5%	12,8%	100,0%
Total	48,2%	42,3%	9,5%	100,0%

Aquellas personas que viven solas tienen una mayor capacidad para actuar de modo independiente, pero registran menores niveles de felicidad. Los mayores niveles de felicidad, respecto a la cantidad de miembros del hogar, se dan en aquellos hogares de 2 personas, de allí en más, la percepción de felicidad comienza a disminuir moderadamente.

Sexualidades⁶

Uso de anticonceptivos en función de la felicidad

	¿Durante el último año cuántas veces tuvo sexo sin protección sin objetivo específico (Ej. buscar embarazo)?					Total
	Jamás	Alguna vez	Con frecuencia	Casi siempre	Siempre	
Muy Feliz	64,2%	17,4%	3,0%	1,5%	13,9%	100,0%
Feliz	66,9%	13,2%	6,0%		13,9%	100,0%
Poco Feliz	51,6%	16,1%	3,2%		29,0%	100,0%
Total	64,2%	15,7%	4,2%	,8%	15,1%	100,0%

En esta relación hemos invertido el modo de presentar las variables y hemos considerado a la felicidad como la variable independiente y a la acción de cuidarse o no cuidarse durante las relaciones sexuales como la causa. Los menores niveles de felicidad se asocian con el mayor uso de anticonceptivos. Vemos que las personas menos felices son las que menos recaudos toman al momento de las relaciones sexuales.

Embarazos y bienestar psicológico

	Bienestar Psicológico			Total
	Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Alguna vez estuvo embarazada? Sí	78,8%	16,6%	4,6%	100,0%
o si es varón ¿fue responsable de No un embarazo?	87,6%	7,1%	5,3%	100,0%
Total	81,0%	14,3%	4,8%	100,0%

El haber estado embarazada (o ser responsable de un embarazo) se asocia a menores niveles de bienestar psicológico

⁶ Algunas de las preguntas de este bloque, como la de la edad de la primera vez han sido contestadas por una pequeña porción de la muestra, con lo cual hay que tomarlos con particular cautela, pero dada la relevancia del tema y la contundencia de los datos no quisimos dejar de incluirlos.

Proyectos y embarazo

	Proyectos			Total
	Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Alguna vez estuvo embarazada? Sí	43,0%	53,6%	3,4%	100,0%
o si es varón ¿Fue responsable No de un embarazo?	51,3%	46,9%	1,8%	100,0%
Total	45,0%	51,9%	3,0%	100,0%

De las cuatro dimensiones que componen el bienestar psicológico (aceptación/control, autonomía, vínculos y proyectos) los tres primeros no mostraron diferencias significativas en sus niveles de registro en función de embarazos, pero sí la dimensión proyectos. Quienes han estado embarazadas o han sido responsables de un embarazo muestran un nivel menor en la cantidad y calidad de metas respecto a quienes nunca han estado embarazadas.

Cantidad de embarazos y bienestar psicológico

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Cantidad de embarazos	Ninguno	81,8%	9,1%	9,1%	100,0%
	1 o 2	78,0%	17,2%	4,8%	100,0%
	3 o más	76,7%	16,0%	7,4%	100,0%
Total		78,7%	14,4%	6,8%	100,0%

La relación entre cantidad de embarazos y bienestar psicológico es débil, aunque se muestra una relación inversa: a mayor cantidad de embarazos, menor bienestar psicológico.

Cantidad de embarazos y proyectos

		Proyectos			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Cantidad de embarazos	Ninguno	48,1%	47,4%	4,5%	100,0%
	1 o 2	48,3%	46,9%	4,8%	100,0%
	3 o más	36,8%	58,3%	4,9%	100,0%
Total		44,7%	50,6%	4,8%	100,0%

De las cuatro dimensiones del bienestar psicológico, la que más claramente presenta una asociación estadística con la cantidad de embarazos son los proyectos. Estos disminuyen cuando hay 3 o más embarazos.

Cantidad de embarazos y felicidad

		¿Cuán feliz se considera?					Total
		Extremadamente feliz	Muy feliz	Feliz	Relativamente feliz	Infeliz	
Cantidad de embarazos	Ninguno	2,6%	50,0%	38,2%	8,6%	0,7%	100,0%
	1 o 2	4,8%	46,4%	40,2%	8,1%	0,5%	100,0%
	3 o más	8,0%	35,0%	47,2%	9,2%	0,6%	100,0%
Total		5,2%	43,9%	41,8%	8,6%	0,6%	100,0%

La relación entre felicidad y cantidad de embarazos es estadísticamente positiva. A mayor cantidad de embarazos mayores niveles de felicidad.

Edad del debut sexual y bienestar psicológico

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Edad debut sexual	Menos de 15 años	14,3%	71,4%	14,3%	100,0%
	Entre 15 y 17 años	100,0%			100,0%
	Más de 17 años	100,0%			100,0%
Total		66,7%	27,8%	5,6%	100,0%

Aquellas personas que han debutado sexualmente muy jóvenes, menos de 15 años son quienes manifiestan menores niveles de bienestar psicológico.

Felicidad y edad del debut sexual

		Cuán feliz se considera			Total
		Muy Feliz	Feliz	Poco Feliz	
Edad debut sexual	Menos de 15 años	14,3%	57,1%	28,6%	100,0%
	Entre 15 y 17 años	66,7%	16,7%	16,7%	100,0%
	Más de 17 años		60,0%	40,0%	100,0%
Total		27,8%	44,4%	27,8%	100,0%

Aquellas personas que han tenido su debut sexual entre los 15 y los 17 años son quienes presentan mayores niveles de felicidad. Los peores registros, no se encuentran entre quienes han tenido su primera vez antes de los 15 sino entre quienes lo han tenido después de los 17.

Abortos voluntarios y bienestar psicológico

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Abortos	0	79,1%	14,2%	6,7%	100,0%
	1	69,2%	23,1%	7,7%	100,0%
	2 o más	60,0%	20,0%	20,0%	100,0%
Total		78,7%	14,4%	6,8%	100,0%

La relación entre los abortos y el bienestar psicológico es estadísticamente inversa. Si aumentan los abortos el bienestar disminuye. Esta asociación estadística, como otro que ya hemos presentado, no son concluyentes acerca de cuál es la variable dependiente y cuál la independiente o en qué modo se afectan mutuamente.

Abortos voluntarios y Niveles de aceptación / control de sí mismo

		Aceptación / Control			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Cuántos abortos se realizó voluntariamente?	0	65,2%	31,6%	3,2%	100,0%
	1	61,5%	30,8%	7,7%	100,0%
	2	50,0%	25,0%	25,0%	100,0%
Total		65,2%	30,6%	4,2%	100,0%

A medida que los abortos aumentan el nivel de aceptación y control de sí mismo disminuye. Esta disminución es mucho más marcada de 1 a 2 que de 0 a 1.

Abortos voluntarios y niveles de autonomía

		Autonomía			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Cuántos abortos se realizó voluntariamente?	0	41,9%	55,3%	2,9%	100,0%
	1	38,5%	61,5%		100,0%
	2	50,0%	25,0%	25,0%	100,0%
Total		41,6%	54,2%	4,2%	100,0%

La autonomía de disminuye, moderadamente de la mano de los abortos.

Relación sexual no consentida y bienestar psicológico

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tuvo alguna vez una relación sexual NO 100 % consentida (forzada - presionada u obligada)?	Sí	63,2%	26,3%	10,5%	100,0%
	No	80,0%	14,0%	6,1%	100,0%
	Total	79,3%	14,4%	6,2%	100,0%

Aquellas personas que tuvieron al menos una vez una relación sexual no consentida tienen 16,7 puntos porcentuales menos de tener un muy buen nivel de bienestar psicológico que aquellas que nunca experimentaron esta situación.

Relación sexual no consentida y vínculos

		Vínculos			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Tuvo alguna vez una relación sexual NO 100 % consentida (forzada - presionada u obligada)?	Sí	36,8%	63,2%		100,0%
	No	61,3%	35,0%	3,6%	100,0%
	Total	60,4%	36,1%	3,5%	100,0%

Con la cantidad y calidad de los vínculos ocurre algo similar a lo que ocurre con el BP de modo agregado, pero de modo aún más fuerte. Aquellas personas que han tenido al menos una relación sexual no consentida tienen 24,5 puntos porcentuales menos de chance de tener un nivel muy bueno en esta dimensión.

Relación sexual no consentida y felicidad

		Cuán feliz se considera			Total
		Muy Feliz	Feliz	Poco Feliz	
¿Tuvo alguna vez una relación sexual NO 100 % consentida (forzada - presionada u obligada)?	Sí	42,1%	36,8%	21,1%	100,0%
	No	49,0%	42,5%	8,5%	100,0%
Total		48,7%	42,3%	9,0%	100,0%

La felicidad al ser un concepto más inmediato, más superficial, que el bienestar psicológico se haya menos condicionada por hechos que tal vez no sean tan recientes y por eso (de modo similar a lo que ocurre con la situación laboral del jefe de hogar) se ve menos afectada por la existencia de al menos una relación sexual no consentida en la historia de su vida.

Violencias

El 14,4% declara haber sufrido, al menos una vez, violencia física de parte de algún miembro del hogar.

Violencia física y bienestar psicológico

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Alguna vez fue víctima de violencia física por parte de algún miembro del hogar?	Sí	71,4%	23,2%	5,4%	100,0%
	No	80,7%	12,7%	6,6%	100,0%
Total		79,7%	13,8%	6,4%	100,0%

El bienestar psicológico se ve afectado por las experiencias de violencia física doméstica. Haber sido víctima de violencia física en el seno del hogar afecta la posibilidad de tener un bienestar psicológico muy bueno en 9,3 puntos porcentuales respecto a quienes nunca han pasado por esta experiencia.

Violencia y Autocontrol

		Aceptación / Control			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Alguna vez fue víctima de violencia física por parte de algún miembro del hogar?	Sí	53,6%	42,9%	3,6%	100,0%
	No	67,6%	28,4%	3,9%	100,0%
Total		66,1%	30,0%	3,9%	100,0%

De las cuatro dimensiones utilizadas para medir el bienestar psicológico la aceptación de sí mismo es la que más se ve afectada por la violencia física doméstica. 13,9 puntos porcentuales menos de chances tienen de obtener un nivel muy bueno en la medición de aceptación de si mismo tienen quienes ha sido víctimas de violencia doméstica.

Violencia física doméstica y vínculos

	Vínculos			Total	
	Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc		
¿Alguna vez fue víctima de violencia física por parte de algún miembro del hogar?	Sí	51,8%	48,2%	100,0%	
	No	61,7%	34,1%	4,2%	100,0%
Total		60,6%	35,7%	3,7%	100,0%

La calidad de las relaciones también se ve negativamente afectada por la calidad de los vínculos. Mucho, pero un poco menos que en nivel de aceptación. 9,9 puntos porcentuales menos de posibilidades de tener un muy buen nivel de vínculos tienen quienes alguna vez fueron víctimas de violencia doméstica.

Violencia y felicidad

	Cuán feliz se considera			Total	
	Muy Feliz	Feliz	Poco Feliz		
¿Alguna vez fue víctima de violencia física por parte de algún miembro del hogar?	Sí	33,9%	48,2%	17,9%	100,0%
	No	51,2%	41,4%	7,4%	100,0%
Total		49,3%	42,1%	8,6%	100,0%

La violencia física doméstica afecta de manera muy clara y negativa la felicidad. Al comparar entre quienes sufrieron violencia física en el hogar y quienes no, más del doble se declararon poco felices. Y entre quienes se declararon muy felices apenas poco más de la mitad respecto a los que no experimentaron violencia física en el hogar.

Violencia económica o psicológica

	Bienestar Psicológico			Total	
	Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc		
¿Alguna vez fue víctima de violencia económica o psicológica por algún miembro de su hogar?	Sí	64,5%	30,3%	5,3%	100,0%
	No	82,2%	11,4%	6,4%	100,0%
Total		79,5%	14,2%	6,2%	100,0%

El maltrato económico o psicológico afecta negativamente el bienestar psicológico aún más que la violencia física.

Aceptación y violencia simbólica

		Aceptación / Control			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Alguna vez fue víctima de violencia económica o psicológica por algún miembro de su hogar?	Sí	46,1%	51,3%	2,6%	100,0%
	No	69,3%	26,5%	4,1%	100,0%
Total		65,9%	30,2%	3,9%	100,0%

Quienes han sido víctimas de violencia simbólica ven afectadas sus posibilidades de obtener muy buenos niveles de aceptación de sí mismo, aún más que quienes han experimentado violencia física. Esta chance es de 23,4 puntos porcentuales menos.

Autonomía y violencia económica o psicológica

		Autonomía			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Alguna vez fue víctima de violencia económica o psicológica por algún miembro de su hogar?	Sí	32,9%	67,1%		100,0%
	No	43,0%	52,9%	4,1%	100,0%
Total		41,5%	55,0%	3,5%	100,0%

Los niveles de autonomía se ven también afectados. 10,1 puntos porcentuales menos de opciones tienen, quienes han experimentado violencia económica o psicológica, de tener un muy buen nivel de autonomía.

Violencia simbólica y calidad de los vínculos

		Vínculos			Total
		Muy Buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Alguna vez fue víctima de violencia económica o psicológica por algún miembro de su hogar?	Sí	48,7%	51,3%		100,0%
	No	62,7%	33,0%	4,3%	100,0%
Total		60,6%	35,7%	3,7%	100,0%

También la cantidad y calidad de los vínculos se ve afectada para aquellas personas que sufrieron violencias psicológicas. 14 puntos porcentuales menos de posibilidades de tener una muy buena cantidad y calidad de vínculos tienen quienes han experimentado esta situación.

Proyectos y violencia económica y psicológica

	Proyectos			Total
	Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Alguna vez fue víctima de violencia económica o psicológica por algún miembro de su hogar?				
Sí	34,2%	60,5%	5,3%	100,0%
No	46,7%	49,0%	4,3%	100,0%
Total	44,8%	50,7%	4,5%	100,0%

Las posibilidades de tener una muy buena cantidad y calidad de proyectos disminuye en 12,5 puntos porcentuales para quienes fueron víctimas de violencia económica y psicológica.

Violencia económica o psicológica y felicidad

	Cuán feliz se considera			Total
	Muy Feliz	Feliz	Poco Feliz	
¿Alguna vez fue víctima de violencia económica o psicológica por algún miembro de su hogar?				
Sí	35,5%	47,4%	17,1%	100,0%
No	51,7%	41,0%	7,3%	100,0%
Total	49,3%	41,9%	8,8%	100,0%

El haber experimentado violencia económica o psicológica afecta negativamente y de manera muy contundente la felicidad. 16,2 % menos de personas que han experimentado este tipo de situación dicen ser muy felices respecto a aquellas que no han pasado por actos de este tipo.

Bienestar psicológico en función de la cantidad de miembros que reciben renta del sector agropecuario

	Bienestar Psicológico			Total
	Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
¿Cuántos miembros del hogar perciben alguna RENTA del sector agropecuario (alquilan campo)?			100,0%	100,0%
0	79,1%	14,9%	6,0%	100,0%
1	77,8%	7,4%	14,8%	100,0%
Total	78,7%	14,4%	6,8%	100,0%

Recibir o no renta del sector agropecuario no afecta significativamente el bienestar psicológico de las personas.

Violencia física doméstica y pobreza por ingresos

	¿Alguna vez fue víctima de violencia física por parte de algún miembro del hogar?		Total	
	Sí	No		
Categorías de hogares por ingresos	Indigente	35,7%	64,3%	100,0%
	Pobre	12,9%	87,1%	100,0%
	Sobre línea de pobreza	5,8%	94,2%	100,0%
Total		11,1%	88,9%	100,0%

En los hogares más pobres son en los que más violencia doméstica hay. Los hogares indigentes superan en 6 veces la cantidad de casos de violencia con respecto a los que están por sobre la línea de pobreza.

Violencia psicológica o económica por ingresos

	¿Alguna vez fue víctima de violencia económica o psicológica por algún miembro de su hogar?		Total	
	Sí	No		
Categorías de hogares por ingresos	Indigente	40,9%	59,1%	100,0%
	Pobre	20,5%	79,5%	100,0%
	Sobre línea de pobreza	9,2%	90,8%	100,0%
Total		16,0%	84,0%	100,0%

También en el caso de la violencia simbólica los hogares más pobres la sufren más que los hogares no pobres, pero esta diferencia no es tan grande como sí lo es en el caso de la violencia física.

Localidad de residencia

A menudo se discute si las localidades pequeñas son un mejor lugar para vivir que las urbes de mayor tamaño.

Bienestar psicológico como función de la loc. de residencia

		Bienestar Psicológico		Total
		Muy bueno	Bueno, malo o regular	
Localidad	Balcarce	30,3%	69,8%	100,0%
	San Agustín	27,8%	72,2%	100,0%
Total		29,8%	70,2%	100,0%

En principio, pareciera que la hipótesis no se corrobora. Vivir en la ciudad de Balcarce o vivir en un pequeño pueblo a 25 km no pareciera incidir en el BP de la población. Pero esta relación sí aparece como significativa en 2 de las 4 dimensiones que componen el BP.

Aceptación/control como función de la loc. de residencia

		Aceptación / Control		Total
		Muy buena	Buena - Regular y Mala	
Localidad	Balcarce	65,8%	34,2%	100,0%
	San Agustín	76,7%	23,3%	100,0%
Total		67,9%	32,1%	100,0%

En la dimensión Aceptación/Control la localidad de residencia revela ser importante. El 76,7% de quienes viven en San Agustín obtienen una muy buena medición en el subcomponente aceptación y percepción del control del BP, 10,9 puntos porcentuales más que los habitantes de Balcarce.

Aceptación/control como función de la loc. de residencia

		Vínculos		Total
		Muy buenos	Buenos, regular y malos	
Localidad	Balcarce	60,9%	39,1%	100,0%
	San Agustín	72,5%	27,5%	100,0%
Total		63,1%	36,9%	100,0%

La calidad de los vínculos también se ve afectada por la localidad de residencia. El 72,5% de los habitantes de San Agustín tienen un resultado muy bueno en la evaluación de la calidad de sus vínculos, 11,6 puntos porcentuales más que los que tienen los que habitan en Balcarce.

Felicidad en función de la localidad de residencia

	¿Cuán feliz se considera?					Total
	Extremadamente feliz	Muy feliz	Feliz	Relativamente feliz	Infeliz	
Balcarce	4,8%	45,2%	40,5%	9,3%	,3%	100,0%
San Agustín	7,2%	39,2%	48,5%	4,1%	1,0%	100,0%
Total	5,2%	44,1%	41,6%	8,5%	,6%	100,0%

Los mayores niveles de felicidad de quienes viven en San Agustín, la localidad estudiada de menos de 500 habitantes, respecto a quienes viven en la ciudad de Balcarce (38.000 habitantes) son pequeños. El 50% de quienes viven en San Agustín son muy felices o extremadamente felices contra el 46,4 de los habitantes de Balcarce.

Bienestar psicológico y felicidad

Por último, veamos cómo se vinculan las dos grandes dimensiones exploradas, el bienestar psicológico y la percepción de felicidad. Como ya lo hemos hecho antes, al ser extremadamente difícil pensar teóricamente una de estas dimensiones en función de la otra presentaremos ambas opciones.

Bienestar psicológico en función de la percepción de felicidad

		Bienestar Psicológico			Total
		Muy buena	Buena, regular y mala	Ns/Nc	
Cuán feliz se considera	Muy Feliz	85,2%	8,2%	6,6%	100,0%
	Feliz	78,5%	14,6%	6,8%	100,0%
	Poco Feliz	47,9%	47,9%	4,2%	100,0%
Total		79,0%	14,5%	6,5%	100,0%

Como es de esperar, hay una relación clara y directa entre el bienestar y la felicidad. Quienes más felices se sienten son quienes presentan un mayor bienestar psicológico general y en las cuatro dimensiones que lo componen

Felicidad en función del bienestar psicológico

		Cuán feliz se considera			Total
		Muy Feliz	Feliz	Poco Feliz	
Bienestar Psicológico	Muy buena	52,9%	41,5%	5,6%	100,0%
	Buena, regular y mala	27,6%	42,1%	30,3%	100,0%
	Ns/Nc	50,0%	44,1%	5,9%	100,0%
Total		49,0%	41,8%	9,2%	100,0%

Conclusiones

Bienestar psicológico y felicidad se corresponden, se vinculan, pero no de manera perfecta. El bienestar psicológico es un concepto, si bien dinámico, más a largo plazo que la percepción de felicidad.

El objetivo de este informe no es presentar análisis y explicaciones exhaustivas, pero sí una sólida y vasta información estadística acerca de cómo se comportan la felicidad, el bienestar psicológico y las dimensiones constitutivas de este en el partido de Balcarce. Las dimensiones relacionadas con estas son múltiples y es menester destacar algunas de ellas a partir de la fortaleza de su vínculo estadístico con el bienestar psicológico y con la felicidad.

En líneas generales, casi siempre con distintas intensidades, ambas (BP y felicidad) se relacionan con las otras variables en el mismo sentido. ¿Qué quiere decir esto? Que si la relación entre pobreza por ingresos y bienestar psicológico es inversa (a mayor pobreza menor bienestar psicológico) también se da una relación inversa (casi siempre con otra intensidad) entre pobreza por ingresos y felicidad.

Excepciones a esta generalidad son por ejemplo las relaciones entre embarazos y BP y la relación entre embarazos y felicidad es otro de los ejemplos en que las relaciones se comportan de modo distinto. La felicidad no disminuye con la cantidad de embarazos y el BP sí.

Si bien ya se ha presentado toda la información en las páginas anteriores nos gustaría destacar algunas de las relaciones que consideramos más significativas, pero antes una última consideración. Se estila presentar las variables independientes (la causa) en las líneas horizontales de los cuadros y las dependientes (efectos) en las verticales y los porcentajes por fila (variables independientes). En este informe, se exploraron relaciones de distintas dimensiones entre el bienestar psicológico o la percepción de felicidad con otras (sexualidades, pobreza, violencia, trabajo, etc.), pero no implica que partamos de un marco teórico que dé cuenta que la felicidad y sobre todo el bienestar psicológico sean el efecto de la que (por su lugar en la tabla de doble entrada) aparece como variable independiente. Es muy probable que en muchas de esas relaciones el vínculo entre las dimensiones exploradas se tal que se afecten mutuamente.

- El bienestar psicológico, en general, es muy bueno, de hecho, casi el 79% de la población mide muy bueno en el test BIEMPS-J. De las cuatro dimensiones que conforman el bienestar psicológico (aceptación de sí mismo, la posibilidad de actuar de manera independiente, la calidad de los vínculos y los proyectos) la referente a la autonomía es la que peor midió. Menos del 42% midió muy bueno en esta dimensión, señalando altos niveles de seguridad en sí mismo.

- La felicidad es una medida más sensible a al entorno ambiental. El 49% de la población se declaró muy feliz o extremadamente feliz (sólo 5% extremadamente feliz) y el 0.6% se declaró infeliz.
- Respecto al género, el bienestar psicológico es un poco mejor entre los hombres que entre las mujeres. Esto se explica, particularmente por la dimensión en la autoaceptación y control.
- La edad también -estadísticamente- es una variable que explica las variaciones en el BP y en la felicidad. La gente de mediana edad (entre 20 y 50 años) son los que presentan mejores niveles de bienestar psicológico. Pasada esa edad, esta medición comienza a empeorar lentamente, en particular por la dimensión proyectos donde la cantidad y calidad de estos decae significativamente.
- Los miembros de hogares con un jefe varón presentan niveles de BP un poco mejor que aquellos con jefatura femenina, pero esta relación se invierte al momento de medir la autonomía. En los hogares con jefe mujer sus miembros registran mayores niveles de capacidad de actuar de modo independiente, sugiriendo la persistencia de una estructura patriarcal donde un hogar con jefe hombre limita la posibilidad de sus miembros de decidir de modo más libre.
- Siguiendo las exploraciones de los vínculos entre BP, felicidad y dimensiones domésticas observamos que cuando los acuerdos monetarios al interior del hogar no son “el dinero es de todos por igual” se ve afectada, de modo muy marcado, la calidad de las relaciones y la aceptación de sí mismo.
- La capacidad de ahorro del hogar se asocia con mejores niveles de BP, en especialmente al evaluar los niveles de autonomía. Cuando existe capacidad de ahorro hay más posibilidades que los miembros del hogar expresen una muy buena autonomía y proyectos. La felicidad se ve fuertemente condicionada por la capacidad de ahorro de los hogares. Entre quienes viven en uno de ellos existe el doble de chances de registrar altos niveles de felicidad que entre los que viven en uno sin capacidad de ahorro. En este mismo sentido, los miembros de aquellos hogares que perciben subsidios tienen menor niveles de BP. Cuando se mide la pobreza por ingresos, los pobres presentan mejores niveles de BP que los indigentes. Esta diferencia es más marcada cuando se mide la percepción de felicidad.
- Aquellos hogares cuyo jefe es ama de casa son, por mucho, los que peor nivel de BP presentan. Pero es interesante notar que cuando se mide la felicidad como función de la actividad del jefe de hogar los peores niveles se encuentran entre aquellos cuyo jefe de hogar está desocupado. Esto es coherente con lo enunciado anteriormente, que el BP es más estable en el tiempo que la felicidad. Ser ama de casa es una condición (al menos en la autopercepción) más estable que la

de ser desocupado. Vinculada con esta última, otra dimensión que afecta muy notoriamente el BP es el vínculo emotivo con el trabajo. Aquellos que disfrutan su trabajo presentan niveles de BP muy superiores a aquellos cuyo trabajo les es indiferente y esta distancia se mantiene entre quienes padecen su trabajo. La condición de empleo también afecta notoriamente el BP aquellos con un empleo formal tiene casi el doble de chances de medir muy bueno en su condición de BP que aquellos que tienen un empleo informal.

- Cuando se observa la composición del hogar se observa que los peores niveles de felicidad se encuentran entre los miembros de hogares unipersonales. Este índice mejora sustantivamente en los hogares de dos personas y comienza a caer levemente a medida que va aumentando el número de miembros. El BP no se ve mayormente afectado por la cantidad de miembros del hogar. De modo coherente con esto, la presencia de miembros migrantes afecta negativamente tanto el BP como los niveles de felicidad de los miembros del hogar.
- Dos dimensiones interesantes de resaltar, dentro de las que constituyen la sexualidad, por el marcado vínculo con la felicidad y el BP, son la edad de la primera vez y la cantidad de abortos voluntarios. Respecto a la edad del debut sexual, quienes registran un mayor nivel de felicidad son quienes debutaron entre los 15 y los 17 años. Aquellas personas que tuvieron su primera vez antes de los 15 años registran niveles de felicidad mucho menores (esto se explica porque en gran medida fueron personas abusadas sexualmente), pero no tan bajos como quienes debutaron sexualmente después de los 17 años. Respecto a la cantidad de abortos, estos varían en relación inversa al bienestar psicológico. Quienes no tuvieron ningún aborto voluntario registran niveles muy buenos de BP en 10 puntos porcentuales más que quienes tuvieron uno y estas a su vez en 10 puntos a los que tuvieron 2 o más.
- Otra de las variables que más afecta el BP son las relaciones sexuales no consentidas. Aquellas personas que reconocen haber tenido al menos alguna vez una relación sexual no consentida (casi el 4% de la población) presenta 20 puntos porcentuales menos de BP muy bueno respecto de quienes nunca atravesaron esta situación. Esta experiencia repercute muy negativamente en el tipo de vínculos.
- Entre las dimensiones que afectan muy marcadamente la felicidad se encuentra la violencia doméstica. El 11% de los entrevistados dice haber sufrido al menos una vez violencia física en el seno del hogar y el 15% violencia psicológica o económica. La violencia física se registra en el 36% de los hogares indigentes, en el 13% de los pobres y en el 6% de los que están por sobre la línea de pobreza.

- A pesar de las fantasías a menudo escuchas de que en los pequeños pueblos hay una mejor calidad de vida el BP entre Balcarce y San Agustín es muy similar, lo mismo que los niveles de felicidad.

A modo de cierre podemos decir que la calidad de vida, en tanto bienestar psicológico y felicidad está vinculado con los ingresos, pero también con muchas otras cuestiones: el nivel de satisfacción con el trabajo, el tipo de vínculos que se establecen con el dinero al interior del hogar, la ausencia o no de violencia doméstica (física o simbólica) y la sexualidad.

Bibliografía de Referencia

- Allen, R., Murphy, T., and Schneider, E (2015). Una de cal y otra de arena: building comparable real wages in a global perspective. *Revista de Historia Económica – Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 3 (1)
- Argyle, M. (1987). *The Psychology of Happiness*. Londres: Methuen.
- Bandrés, Eduardo (1994). Amartya Sen Inequality reexamined. *Revista de Economía Aplicada*. nro. 6, vol. II. (231-240)
- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Ediciones Ákal.
- Bourdieu, P. (2003). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Manantial. (No. 306.3 B6Y.).
- Carneiro, María José (2013). Ruralidade: novas identidades em construção. *Estudos Sociedade e Agricultura*, v. 6, n. 2
- Carniglia, E. L. (2019). La mediatización de una agrocuidad latinoamericana. Consumos de televisión dentro y fuera del hogar. *Contratexto*, (031), 135-158.
- Castel, Robert y Haroche, Claudine (2000). "Individuos por carencia" en Castel y Haroche. *Propiedad Privada, Propiedad Social, Propiedad de sí mismo. Conversaciones sobre la construcción del individuo moderno*. Buenos Aires: Homo Sapiens. (pp. 53-73)
- Casullo, María Martina (Comp.) (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. 1ra ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- Cloquell, S. (Coord.) (2014). *Pueblos rurales. Territorios, sociedad y ambiente en la nueva agricultura*. Buenos Aires: CICCUS.
- de Marinis, Pablo (2010). La comunidad según Max Weber: desde el tipo ideal de la *Vergemeinschaftung* hasta la comunidad de los combatientes. *Papeles del CEIC*, (ISSN: 1695-6494). Disponible en CEIC <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/58.pdf> el 18 de mayo de 2020.
- Djenderedjian, J. (2019) "Problemas de conversión metrológica y monetaria en los estudios sobre nivel de vida del pasado río platense en los siglos XVIII-XIX. Algunas reflexiones sobre su magnitud, características y posibilidades de solución", *6to Congreso Latinoamericano de Historia Económica*, 23-25 de Julio, Santiago de Chile.

- Durkheim, Emile (1999) [1897] El suicidio. México, Coyoacán.
- Gómez Pellón, E. (2015). Aspectos teóricos de las nuevas ruralidades latinoamericanas. *Gazeta de Antropología*. v. 31, n. 1. artículo 11 <http://hdl.handle.net/10481/36669>
- Gudynas, Eduardo (2011). “Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa”, en AAVV, Más allá del desarrollo. Quito: Fundación Rosa Luxemburg/AbyaYala.
- Hernández, V., Fossa Riglos, M. y Muzi, M. (2013). “Agrociudades pampeanas: usos del territorio” En Gras, C. y Hernández, V. (Coords.). El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización. Buenos Aires: Biblos. pp. 123-149
- INDEC (2012) Censo Nacional de Población y Vivienda. Buenos Aires: INDEC.
- Max-Neef, Manfred; Elizalde, Antonio y Hopenhayn, Martín (1986). *Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro*. Santiago de Chile: Cepaur. Fundacion Dag Hammarskjold.
- Mertón, Robert King (2013) [1954]. Teoría y estructura sociales. México: Fondo de Cultura Económica.
- Muzlera, J. (2009). *Chacareros del siglo XXI. Herencia, familia y trabajo en la Pampa gringa*. (No. CD 68). Imago Mundi.
- Muzlera, José (2013) La modernidad tardía en el agro pampeano: Sujetos agrarios y estructura productiva. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Muzlera, José (2019). Neorruralidad en el sudeste bonaerense. Uso del espacio y sociabilidades. *Contemporânea – Revista de Sociologia da Universidade Federal de São Carlos*. v. 9, n. 2, pp. 563-588. <http://www.contemporanea.ufscar.br/ISSN: 2236-532X>.
- Picciani, A. L. (2016). Discusiones Teóricas Sobre la Dinámica Funcional en el Vículo Espacial Urbano y Rural. *Pampa* 14.
- Polanyi, K., & Sánchez, A. (1975). *La gran transformación* (No. 04; HC53, P6.). Juan Pablos.
- Prados de la Escosura, L. (2003) *El progreso económico de España (1850 – 2000)*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Rivera, M. J. (2009). La Neorruralidad y sus Significados. El Caso de Navarra. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*. v. 67, n. 2, Mayo Agosto. pp. 413-433.

- Rodríguez Espínola, Solange (Coord.) (2020) *Capacidad de Desarrollo Humano y derechos laborales en la población urbana al final de la década 2010-2019. El desafío de la equidad en la Argentina frente a la pandemia social y sanitaria*. 1ra ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.
- Román, C., & Willebald, H. (2019). Structural change in a small natural resource intensive economy. Switching between diversification and reprimarization. *Serie Documentos de Trabajo*. 31/19.
- Salvia, Agustín (Coord.) (2018). *Impacto de factores económicos sobre el bienestar subjetivo en población adulta de la argentina urbana*. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.
- Sánchez, H., Gómez Olaya, Á. P., Herrera, A., Ángel, L. V., & Llanos, M. (2006). Evaluando el bienestar de los colombianos a través del índice de progreso genuino–IPG–. *Revista De Economía & Administración*, VOL. 3 NO. 1. ENERO - JUNIO DE 2006.
- Sassen, Saskia (2015) *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires.
- Sen, A. K. (1992). *Inequality reexamined*. Oxford University Press.
- Sen, A. K. (1996). Capacidad y bienestar. *La calidad de vida*, 54-83.
- Svampa, Maristella (2015). “¿El desarrollo en cuestión? Algunas coordenadas del debate latinoamericano” en Rivera, Francisco y Pinol, Andrea. *Saltar la Barrera*. Santiago de Chile: ICAL, Fundación Rosa de Luxemburgo.
- Veenhoven, R. (1991). Is happiness relative? *Social Indicators Research*. 24 (1-34).
- Veenhoven, R. (1995). Developments in Satisfaction Research. *Social Indicators Research*. 37 (1-46).
- Villulla, J.M. y Fernández, D. (2014) *Sobre la tierra. Problemas del desarrollo agrario pampeano*. Buenos Aires: FCE

Anexo 1 (Test de Bienestar Psicológico BIEMPS-J)

1ra Encuesta de calidad de vida y consumos (BALCARCE)

22. Persona - Índice de bienestar

79. índice de bienestar psicológico estandarizado

	Acuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	Desacuerdo
Cree que sabe lo que quiero hacer con la vida	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Si algo sale mal puede aceptarlo, admitirlo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Le importa pensar qué haré en el futuro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Puede decir lo que piensa sin mayores problemas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Generalmente le cae bien a la gente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Siente que podrá lograr las metas que se proponga	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cuenta con personas que le ayudan si lo necesita	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cree que en general se lleva bien con la gente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
En general hace lo que quiere, es poco influenciado	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es una persona capaz de pensar en un proyecto para su vida	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Puede aceptar sus equivocaciones y tratar de mejorar	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Puede tomar decisiones sin dudar mucho	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Encara sin mayores problemas sus obligaciones diarias	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Las preguntas para construir el índice de “aceptación/control” son: 2-11 y 13. Para construir el índice “Autonomía” la 4-9 y 12. Para construir el índice “vínculos” la 5-7 y 8. Y para construir el índice proyectos la 1-3-6 y 10.

ISBN 978-987-86-5213-9

